



REVISTA ANDALUZA DE COMUNICACIÓN

Ámbitos

ISSN: 1139-1979

ambitoscomunicacion@us.es

Universidad de Sevilla

España

Méndez Paguillo, J. Carlos
Manolo, dibujante de la revista satírica Don Cecilio de Triana
Ámbitos, núm. 36, 2017, pp. 1-35
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16851142001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Manolo, dibujante de la revista satírica Don Cecilio de Triana

 institucional.us.es/ambitos/

2017-3-20

J. Carlos Méndez Paguillo

[Universidad de Sevilla](#)

jcarlosmendez@hotmail.es

English Version: Manolo, cartoonist of the satirical magazine Don Cecilio de Triana.

Resumen

Manuel Alonso Moyano, alias Manolo, fue uno de los grandes humoristas gráficos sevillanos del primer tercio del siglo XX, retratando con su lápiz, semana a semana, cuanto acontecía en la vida política de Sevilla desde la revista Don Cecilio, entre otras.

Y presentamos su biografía en este estudio estructurada en tres ámbitos interrelacionados en el tiempo: En primer lugar la vertiente humorística y sus dibujos en las principales revistas satíricas sevillanas, su participación en la Humorística de San Sebastián organizada por la Asociación de Dibujantes Españoles y su marcha a Madrid para trabajar en la industria cinematográfica de los dibujos animados durante la II República.

Una segunda parte, destacando su vertiente artística como cartelista de la Feria de San Miguel de Sevilla y pintor en las exposiciones de la Sección de Bellas Artes del Ateneo hispalense. Su gestión como secretario de la misma entre 1927 y 1928, y el papel de Rey Baltasar que representó en la cabalgata de Reyes Magos de Sevilla de 1928, además de otros encargos. Por último tratamos la vertiente política y su compromiso con el Partido Reformista de Melquíades Álvarez, hasta el estallido de la Guerra Civil española y sus repercusiones por haber participado en las logias masónicas.



Palabras clave

Manolo, Manuel Alonso Moyano, Don Cecilio, dibujante de humor de Sevilla, caricaturista, principios siglo XX.

Abstract

Manuel Alonso Moyano, alias Manolo, was one of the great Sevillian cartoonists of the first third of the twentieth century, portraying his pencil, week to week, as happened in the political life of Seville from the magazine Don Cecilio, among others. And present his biography in this study structured in three interrelated areas in time: First the humorous side and drawings in the main sevillanas satirical magazines, participation in the Humorística of San Sebastian organized by the Association of Illustrators Spanish and march to Madrid to work in the film industry of cartoons during the Second Republic. A second part, highlighting the artistic side as a poster of the Fair of San Miguel de Sevilla and painter in the exhibitions of the Section of Fine Arts of Seville Ateneo. His tenure as secretary of the same between 1927 and 1928, and the role of King Baltasar representing the cavalcade of Kings of Seville 1928, in addition to other assignments. Finally we try the political side and its commitment to the Reformist Party of Melquiades Alvarez, until the outbreak of the Spanish Civil War and its repercussions for having participated in the Masonic lodges.

Keywords

Manolo, Manuel Alonso Moyano, Don Cecilio, Seville cartoonist, caricaturist, early twentieth century.



Moyano, dibujante animador.

Imagen 1: Caricatura de Manuel Alonso Moyano, 'Manolo', realizada por su hijo, Manuel Alonso Añino (que firma Moyano hijo). Revista *Gutiérrez*, n.º 328, 4 de noviembre de 1933, página 10.

La firma del dibujante Manolo se corresponde con Manuel Alonso Moyano (Sevilla, 15 de junio de 1883-Madrid, 22 de julio de 1949), que además de industrial litógrafo con la Imprenta Moyano, (que se encontraba en la calle Boteros n.º 42 y después en la calle Recaredo 24) [1], fue dibujante de humor y caricaturista de las revistas satíricas sevillanas: *Don Cecilio*, *La Fusta*, *A C y T*, *El Aeroplano*, *El Gobierno*, *Cascabeles* y *Don Basilio*, junto a otras de distintos géneros, como *Arco Iris*, *Sport Sevillano* y una portada en *Blanco y Negro*. También destacó como pintor y como cartelista de la Feria de San Miguel. Ocupó el cargo de secretario de la Sección de Bellas Artes del Ateneo de Sevilla durante los años 1927-8, y representó el papel de Rey Baltasar en la cabalgata de 1928. También fue miembro del Partido Reformista de Melquíades Álvarez en Sevilla y perteneció a las organizaciones masónicas Justicia y Libertad, de 1911 a 1913, con el título de simbólico “Víctor Hugo”, grado 2º, y después a Isis y Osiris, de 1927 a 1931, año en que es apartado por no pagar las cuotas ni asistir a los actos de la logia. Estas órdenes tenían gran tradición en Sevilla y contaban con grandes personalidades del ámbito de la política [2].

En el año 1933 se trasladó a Madrid, seleccionado por la S. E. D. A (Sociedad Española de Dibujos Animados), para realizar películas de dibujos animados junto a los dibujantes K-Hito (Ricardo García López), Xaudaró y Got, actividad que se verá truncada con el estallido de la Guerra Civil española y la dictadura del general Franco.

La Sevilla del primer tercio de siglo XX, en la que vivió Manolo, estuvo sustentada por las esperanzas, en todos los sentidos, que ofrecía el proyecto de realización de la Exposición Hispano Americana [3] en un primer momento, e Iberoamericana en su proceso final, incluyendo a los países de Portugal y Brasil, sobretudo, después de la desmoralización que sufrió el país con la pérdida de las colonias de Cuba y Filipinas. Exposición que promoverá una renovación de la Sevilla finisecular y costumbrista, por otra más moderna que conectara con las vanguardias

del momento, con importantes cambios urbanísticos como ensanches en las principales vías de la ciudad, acondicionamiento del cauce del Guadalquivir para evitar las inundaciones, y numerosas infraestructuras, como medidas para la salud pública, con la renovación del alcantarillado y mejoras en la canalización del agua potable, trascendentales para su posterior crecimiento. Proyectos que, sin embargo, no obtuvieron los resultados de recuperación económica esperados [4], pero que, en gran medida y gracias a ello, Sevilla verá aumentada su población; si en 1900 contaba con 148.315 personas, en 1930 había 228.729 (Braojos, Vol. I, 1990, p. 57 y Vol. II, p. 38).

A nivel político España, que se mantuvo neutral en la IGM, estuvo regida por la monarquía de Alfonso XIII y por la decadencia del sistema político del turno, conocido como la Restauración, en la que los partidos liberal y conservador ocuparon el poder a nivel nacional y local, en una época en la que en muchos casos las elecciones estaban amañadas por los ‘pucherazos’ de los caciques. Pese a algunos intentos de regeneración de este declive institucional, estos años suponen el auge de los partidos republicanos, socialistas y de los movimientos obreros que poco a poco se irán consolidando, tras la Semana Trágica de Barcelona en 1909 y la huelga general en 1917. Así como el despertar de los nacionalismos periféricos, incluido el andaluz, con Blas Infante como figura central sustentado en la obra “Ideal Andaluz” de 1915. A todo esto hay que sumar la derrota de las tropas españolas en la guerra del Magreb, que provocaron que dicho sistema político finalizara en 1923 con la proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera y con el objetivo de evitar una investigación a los mandos del ejército sobre la contienda del desastre de *Annual* en 1921.

La dictadura de Primo de Rivera duró siete años, hasta 1930, cuando el gobierno militar intenta volver al momento anterior al golpe de Estado a través de unas elecciones generales, motivado por la victoria definitiva en la guerra de Marruecos y por el esplendor del país con las Exposiciones de Sevilla y Barcelona. Las elecciones se llevaron a cabo en el año 1931, pero en vez de generales, como quería el gobierno militar, fueron municipales, como pretendía toda la oposición, y además con un sentido plebiscitario. La victoria de estos últimos provocó la sustitución de la dictadura por una democracia y del estado monárquico por la instauración de la II República.

Seis años después estallaría la Guerra Civil española y la consiguiente dictadura franquista.

En este contexto histórico, Manuel Alonso Moyano, más conocido como Manolo, es en el que desarrolla su obra. Y transcurre en paralelo a la del otro gran dibujante hispalense de principios de siglo como es Andrés Martínez de León [5], aunque éste con mayor proyección nacional.

Manolo comenzó a destacar en el mundo de la prensa satírica de Sevilla (también denominada joco-seria o de opinión política), en el año 1901, con apenas 18 años. En Sevilla dibujó en numerosas revistas y sobretodo en *Don Cecilio*, una de las publicaciones de mayor duración en el tiempo y de más popularidad, gracias al “humor cáustico e inmisericorde” (Checa, 2011, p. 292), de su director y promotor, José María García Rufino (1873-1935); periodista [6], escritor, poeta humorístico y dramaturgo. Éxito que mantuvo a Manolo en un segundo lugar, pese a lo destacado de su obra.

Como caricaturista y dibujante recogía el testigo de los grandes dibujantes de humor de las revistas satíricas locales del siglo XIX, como; Luis Mariani [7] (*El Tío Clarín* [8], 1864; *El Padre Adán*, 1868, entre otras); Teodoro Aramburu (*El Loro*, 1867-8); José Chaves Ortiz (*La Zurra*, 1869); y Juan Moreno Suárez, con el seudónimo de Grafito (*Perecito*, 1887 y *Sevilla Cómica*, 1888, entre otras). También citamos a Valeriano Bécquer, dibujante de revistas del género de prensa ilustrada como *La Ilustración de Madrid*, (1870-1). Sus ilustraciones aparecieron también en *El Bazar* (1874), (Bozal, 1989, p. 72-74); en la primera época de *Gil Blas* y en los almanaques de este periódico y en *La Píldora* (Casado, 2006, p. 68). Sin olvidarnos de su posible participación en las viñetas de “Los Borbones en pelotas”.

Sin embargo, entrado el siglo XX, muchas de las publicaciones satíricas irán desapareciendo. El motivo, según Meléndez Malavé, N. (2007, p. 64): “Es la transformación de la prensa satírica con intención de opinión política hacia el modelo de periódico de información con intención empresarial”.

Este fenómeno nos lo detalla también el profesor Checa Godoy (2011, p. 292):

“Entre 1875 y 1900 nacen en Sevilla en torno a los sesenta periódicos satíricos, de 1901 a 1923 son ya sólo poco más de una decena. Ninguno verá la luz durante la Dictadura de Primo de Rivera y cuatro nacen con la II República, todos ellos fugacísimos. Cuando llega la guerra, no hay ya prensa humorística en la ciudad, tras un siglo que aúnan el ingenio humorístico con la caricatura y la ilustración con frecuencia de excelente nivel”.

Algunas de estas cabeceras del primer tercio del siglo XX serían; *Don Cecilio* (1899-1922) y *La Fusta* (1887) [9] y (1898-1902 y 1911-1924) [10]; *Tinta China*, *El Zurriago*, *El Guirigay*, *Don Próspero* [11] y *El Machicado* (1902). Tampoco debemos olvidar al diario republicano *El Baluarte* (1886-1903), donde José Rodríguez La Orden, alias Carrasquilla, desde su sección Murmuraciones, escribía en verso sátiras que reflejaban todos los aspectos de la vida nacional, en especial sobre los asuntos coloniales de Cuba y Filipinas, los resultados de la guerra y las negociaciones de la Paz con Norteamérica (Sevilla Soler, 1986).

Otras revistas fueron *El Lápiz Rojo* (1908-9); *A C y T* (1911-2); *El Aeroplano* (1911); *Guasa y Arte* (1912); *Don Julio* (1912-3); *El Gobierno* (1915); *El Papagayo* (1914); *Cascabeles* (1916); *Sevilla en Broma* [12] (1916-1925); *Cecilito* y *El Guante Blanco* (1920); la revista anual *La Peña Humorística “Er 77”* (1927); *Sevilla* [13] y *Don Basilio* (1930); *El Loco* (1931); *Castaña* (1933), y *¡Oiga!* (1935). La única que surgió durante el franquismo, calculamos que por los años sesenta al no aparecer fecha, fue *Pepe López* con dibujos de Domingo Wuasaldúa, alias “Tropezones”.

Pese a la disminución de publicaciones satíricas, muchos de los dibujantes encontrarán una nueva ubicación en la prensa diaria: “Conforme avanza el siglo, el género se perpetúa en las secciones de humor de los diarios, incluso en tiras cómicas que alcanzan, con dibujantes como Andrés Martínez de León, gran calidad”, (Checa, 2011, p. 292). No obstante: “El humorismo intrascendente sustituirá paulatinamente al comprometido periodismo satírico” (Meléndez Malavé, N. 2007, p. 65). Y es que el humor político, debido a la dictadura de Primo de Rivera, ya no será tema de inspiración.

Según Rodríguez Aguilar, (2000, p. 23):

“Es a partir de 1920 cuando de forma seriada aparecieron asiduas colaboraciones de nuestros dibujantes en los principales periódicos sevillanos: ilustraciones para artículos literarios, o para crónicas taurinas o deportivas, retratos-caricaturas, historietas cómicas, etc. Los dibujantes más asiduos en dichas publicaciones, atendiendo en orden decreciente al volumen de producciones que ejecutaron, fueron: Andrés Martínez de León, Juan Lafita y Díaz, Romero Escacena, Joaquín Díaz Jara, Juan Luis Domínguez, Marín Fera [14], Hohenleiter, Vicente Flores, Manuel Martínez de León, Martín Maqueda, Huertas, Juan Miguel Sánchez, Ángel de la Fuente, Juan José Parrilla, Vázquez Díaz, Rivas, Juan José Orta y José Martínez del Cid”.

Por otra parte, y dentro de las escasas publicaciones satíricas sevillanas de este primer tercio de siglo podemos destacar a los dibujantes Manuel Alonso Moyano (Manolo) en *Don Cecilio*; José Llorach (que poseía el seudónimo Mephisto), en *La Fusta* y *Cascabeles*; Manolito, en *Don Próspero*, junto a los seudónimos aún por identificar de J. Faber, Pitorro, Chasis y Caria; y Piedrahita en *El Gobierno*.

Pero sin lugar a dudas, la aparición de la revista satírica *Don Cecilio*, donde dibujó Manolo, marcará un hito; tanto por la calidad de sus contenidos y edición, como por ser una de las últimas revistas de este género, después de todo un siglo XIX donde las publicaciones joco-serias alcanzaron su edad de oro, (Meléndez Malavé, 2007).

2. LA VERTIENTE HUMORÍSTICA DESDE LAS REVISTAS SATÍRICAS SEVILLANAS. LA REVISTA *DON CECILIO*

El 15 de marzo del año 1899 aparece en Sevilla la revista *Don Cecilio*, revista festiva semanal [15], y que posteriormente, en 1917, pasaría a denominarse *Don Cecilio de Triana*, hasta su desaparición el 27 de marzo de

1922. Su existencia abarca unos 23 años, desde la pérdida de las colonias españolas de 1898 hasta un poco antes de proclamarse la dictadura de Primo de Rivera, con algunas interrupciones temporales a lo largo de estas dos décadas (de algunos meses y de hasta dos años), con numerosos números dobles, triples y extraordinarios.

El éxito [16] de *Don Cecilio* se debía a la popularidad de su director, José M.^a García Rufino (1873-1943). Prácticamente él solo dirigía y redactaba el semanario satírico (Vallecillo, 2009, p. 26), junto con el dibujante Manolo, que realizaba funciones de director artístico y dibujante [17], caricaturizando a *Don Cecilio*, protagonista de la revista, en las portadas y en páginas del interior con bigote, gafas y el disfraz o uniforme relacionado con algún tema de actualidad y en compañía de algún protagonista del momento (Imagen 2), similar a la revista satírica madrileña *Gedeón* [18].

Don Cecilio es un personaje creado por José María García Rufino y representa a un sevillano, casado con la señora Lisa del Cascote y dispuesto a ocupar la alcaldía de Sevilla “humorísticamente”, como afirma en el n.º 2 en la columna ‘Yo Alcalde’ y en sucesivos números con el título de Don Cecilio de Triana, alcalde honorífico de Sevilla. Toda la revista es la biografía de Don Cecilio, pues éste aparece en casi todas las secciones y es él el que satiriza cuanto acontece en la ciudad, destacando en los temas municipales, donde suelta sus ironías y burlas desde el artículo editorial de la página 3 y desde las secciones ‘Ripios semanales’ en un principio, y en ‘Hablemos mal’, a medida que se consolida la revista. En ellas distribuye ataques, entre otros, a los munícipes, diputados y gobernadores sevillanos, siendo el centro de todas las críticas, en la mayoría de los casos, la figura de Pedro R. de la Borbolla [19] (Imagen 3) y los miembros del Partido Liberal (Imagen 4). Casi siempre colocándoles un sobrenombre o mote. Así denomina “Peña Liberal” o “Casino Borbollista” al Casino que había en calle Sierpes donde se reunían los partidarios del liberalismo; igualmente llama “Marqués de Paranada” a Gaspar de Atienza, Marqués de Paradas y alcalde de Sevilla en 1897-8; “Don Pedro el Cruel” a Pedro Rodríguez de la Borbolla; el “Marqués de Salvadera” a R. de Atienza, Marqués de Salvatierra, jefe del Partido Liberal; “Marqués de las Palmeras” a Rafael León, Marqués de Pickman; “Pajarraco” a Jorge Pajarilla; “Marqués de la Pega” al senador y gobernador Civil de Sevilla Enrique Leguina, Marqués de la Vega de Hoz. Con las excepciones de Javier Palomino, alcalde de Sevilla entre 1901-2, siendo el único liberal al que aprecia y valora en cuanto a su persona y gestión: saneamiento de la ciudad, mejora del pavimento, mejor abastecimiento de agua, creación del servicio contra incendios, reformas en la guardia municipal, mejoras en la Alameda, etc. Junto a Manuel Héctor, su sucesor en el ayuntamiento, retratado a lomos de un caballo y tomando las riendas de la ciudad (n.º 30). También da nombre a las disputas por el poder dentro del Partido Liberal con la ‘Conjura de Eritaña’, mesón donde se reúnen los partidarios de Borbolla que intentan tomar el control del partido en la ciudad.



Imagen 2. Portada de *Don Cecilio*, n.º 13, del 8 de septiembre de 1901 dibujada por Manolo. Obsérvese el gran parecido de Don Cecilio con el actor cómico Groucho Marx.

Imagen 3. Viñeta de Manolo en *Don Cecilio*, n.º 40, 18 de mayo de 1902. Texto:

- ¿De cacería, D. Pedro (Borbolla)? ¿Va V. quizás por conejos?
- Conejos no; esos sobran. Voy a ver si cae algún cabrito.

En el lado opuesto también critica al alcalde Molero (conservador), diciéndole que lo mejor que ha hecho durante su gestión es la presentación de su dimisión, seguramente por la ordenanza de cierre de tabernas a media noche (n.º 159); o al nuevo alcalde, Fernando Barón, conde de Colombí, al que llama “barón de Colombí”, alcalde se Sevilla en 1904 (n.º 161), entre otros.

Entre los concejales que aparecen en sus páginas estaban Carlos Cañal, Guichot (republicano), destacando Llach (n.º 187), por las ordenanzas de prohibición de pianillos en la calle por armar mucho escándalo y cacheos nocturnos por la policía; o el teniente de alcalde Chiralt por la cruzada que emprende contra los vendedores de la Plaza de la “Señora” de la Encarnación en 1906, (n.º 214).

Otra institución a la que satiriza es la Diputación Provincial, a la que denomina como Asamblea Provincial de Inútiles (n.º 126, 7 de febrero de 1904); da la bienvenida al nuevo presidente Carlos Santigosa y critica al anterior, señor Iribarren, por dejar la caja vacía (n.º 55). Otros presidentes serían; Checa (n.º 126), que también fue alcalde de Sevilla y gobernador de la ciudad; Clavijo (n.º 186) y Amores en 1908 (n.º 266), etc. Siendo uno de los temas más criticados de esta institución la gestión del Manicomio de Miraflores, por las habituales fugas de sus enfermos y el mal servicio de comedor (n.º 126 y n.º 153).

Algunos de los gobernadores que salen en la revista son el Marqués de Portago (n.º 4); Leguina (n.º 14); Manzano (n.º 35); Moral (n.º 38); Polanco (n.º 67); Marqués de Montesa (n.º 79); Rodríguez Lagunilla (al que llama Rodríguez “Charquillos” en el n.º 128); Checa 1904 (n.º 156); Manuel Cano y Cueto, al que apoda Manuel Cano y “Narices”, por los destacado de su atributo (n.º 170); López Ballesteros (n.º 187); los gobernadores “mensuales” Contreras y Alvarado, por ser este el tiempo que permanecen en el cargo (n.º 208); Valcárcel al que califica de autoridad de altura por permanecer más de dos años en la institución, hasta 1911, reemplazado por Sánchez Anido en 1912; Sanjurjo en 1915, sustituido por Gómez Núñez y Luis G. Alonso en 1917; entre otros.

Sin olvidarnos del diputado republicano Montes Sierra, al que califica de alcalde y gobernador de Sevilla, para comprender el poder que tenía en la ciudad, (n.º 135).



Imagen 4. Viñeta a doble página de Manolo en Don Cecilio n.º 180, del 2 de julio de 1905

Además de comentarios jocosos sobre los políticos de la ciudad y de los políticos sevillanos en Madrid, podemos decir que esta revista fue eminentemente sevillana, muy local, tratando también temas muy diversos; como las obras de los muros de defensa del Guadalquivir (n.º 32); la crecida del río (n.º 38); el mal olor de las alcantarillas y la visita a Sevilla del doctor Pulido [20], al que Don Cecilio llama “Pulidor Pulimentado” (n.º 2, 25 de junio de 1901); sobre la ampliación del tranvía y propuestas de cambios de recorridos de cofradías (n.º 37); sugerencia de alquilar balcones en Semana Santa y sobre el tocador de señoras que han instalado en el Ayuntamiento (n.º 42); la escasa presión del agua y la sociedad inglesa que lo gestionaba *The Watter Works*, al que Don Cecilio llama “*The Watter Closed*”; los teatros San Fernando, Duque, Eslava, la reapertura del Cervantes (n.º 51), y el Coliseo Portela en el Prado; los Juegos Florales; el Centro de Bellas Artes del Ateneo y la Sociedad de Ex-Cursi-ones (n.º 47); la Academia de los Congrios o Real Academia de las Malas Letras (216); el traslado de los restos de Cristóbal Colón al panteón de la catedral, realizado por Mérida (n.º 75); sobre la inseguridad, robos (n.º 82), y rateros, a los que denomina “guindillas” (186); las tabernas en verano con mesas o veladores hasta en los tejados (n.º 140 y 151). Los barrenderos, los municipales, el mal estado de conservación del cementerio, las penosas instalaciones de la cárcel del Pópulo en el barrio del Arenal (anterior a la de Ranilla) (n.º 206); la “romería” del Día de Difuntos (n.º 188); el calor en verano (n.º 211), etc. Casi todos estos temas se complementaban con las ilustraciones donde aparecía el personaje Don Cecilio en el “meollo” de la noticia o suceso que se narraba en los artículos o versos.

Destacamos también las guerras dialécticas que mantuvo con los otros grandes diarios de la ciudad; con críticas a la Asociación General de la Prensa sevillana diaria (n.º 37); contra *El Correo de Andalucía* (n.º 50); la disputa por la certificación en la venta de ejemplares con *El Liberal* [21](n.º 71); o llamando “El Embustero” o “El Infundioso”, cuando se refiere a *EL Noticiero Sevillano* (n.º 111).

En un principio era una revista de 16 páginas, a dos columnas y tamaño tabloide. Costaba 20 céntimos y la redacción, en su origen, estaba en la calle Vidrio, n.º 28 y luego se trasladará a Hernando Colón n.º 7, imprimiéndose en los talleres de Antonio Rodríguez Aponte, aunque a lo largo de su vida se editó en distintas imprentas.

Manolo publicó dibujos en *Don Cecilio* desde 1901, aunque en la primera época de ésta, de marzo de 1899 al 20 de mayo de 1900, las ilustraciones están realizadas por Manolito [22], y otras veces por seudónimos o sin firma. Otros dibujantes que también participaron en *Don Cecilio* en esta primera etapa fueron Tovar (Gonzalo Fernández Tovar, que también dibujó en *Gran Cónclave*), Ballester, Luquiño, Hidalgo, E. Montes o don Simón. Aunque la única referencia escrita que encontramos en la revista es la colaboración de los artistas Narbona, Rico y Tirado.

La revista salió todos los domingos, hasta el 8 de abril de 1900 (n.º 53). El siguiente número, el 54, aparecerá el 20 de mayo, algo más de un mes después. Éste número aparece con una cubierta distinta en la que se adjunta un pequeño pasquín solicitando suscripciones, no sin antes comentar que: “Voy a fundar un semanario satírico, literario, religioso y comercial y taurino y ciclista y ¡¡Todo, todo!! Menos grosero o político. No me meteré con nadie, pues a mi me importa un pito todo aquello que sucede en la casa del vecino”. Tras este número, vuelve a aparecer unas semanas después, el 17 de junio de 1900, correspondiente con el n.º 55, donde publica “Silvela [23] y Don Cecilio”, en el que aclara jocosamente que *Don Cecilio* dejó de editarse este tiempo porque Silvela, el presidente del gobierno le llamó telegráficamente solicitándole su presencia en Madrid. El motivo era sondearle por si estaría dispuesto a convertirse en ministro de Marina.

Después de este número, *Don Cecilio* no volverá a aparecer en las calles hasta un año después, concretamente hasta el 16 de junio del año 1901 (segunda época), con un tamaño más reducido, aunque con la misma paginación de 16 páginas y textos a dos columnas, siendo la mitad de ellas, más o menos, para las ilustraciones de Manolo, el nuevo dibujante de la revista, que ilustrará en cada ejemplar: la portada, hasta cuatro viñetas de página entera, dos medias páginas en vertical y cerrando la última página con una viñeta de tema abierto.

Se editaba en buen papel e incluía en la edición de algunos números distintas tintas de colores.

Es la nueva época de *Don Cecilio* ya consolidado. En esta ocasión, nos comenta en el Prospecto (editorial del primer número), que pese a las ingratitudes y envidias que recibió durante la primera etapa en Sevilla cuando más ejemplares vendía, que le llevaron incluso a estudiar la posibilidad de editarlo en Madrid, prefirió, por consejos de amigos, quedarse en Sevilla. También nos aclara su línea editorial:

“¿Programa? No lo tenemos. Sevilla entera sabe que *Don Cecilio* no es de ésta o de la otra personalidad, no hace campañas de ningún género, no publica biografías encomiásticas de congrios desconocidos; si ataca es en esta forma cómica y correcta; si elogia es porque el elogio le parece justo; no descenderá jamás a esas menudencias contra los pequeños, refiriendo que en tal puesto dan el peso falto o en tal taberna se canta flamenco de noche (...) Para *Don Cecilio* no hay enemigos; todos son amigos cariñosos”.

Sin embargo, en los números siguientes aclara su predilección por Canalejas (presidente del Consejo de ministros y jefe del Partido Liberal, aunque “enemistado” con el sevillano Borbolla). También muestra su apoyo a la coronación de Alfonso XIII y su oposición a los republicanos como Lerroux (n.º 49 de 18 de mayo de 1902). Dos años más tarde, y con motivo también de la coronación de la Virgen de los Reyes, vuelve a definirse: “Don Cecilio no es republicano, ni monárquico, ni carcunda, le tiene sin cuidado Salmerón, le importa un pepino Maura (...). Pero Don Cecilio es religioso, no de los que se dan golpes en el pecho y con la otra asesinan al que se pronuncie”. Criticando la cuestación de recogida de fondos para tal evento, resultando más un acto de negocio que de piedad y

en contra de que dicha celebración se celebre en el Prado en vez de en un templo (n.º 152, de 14 de agosto de 1904), y recogido unos meses más tarde en la viñeta de la Imagen 5, donde podemos observar la inclusión de globos o bocadillos de texto.



Imagen 5. Manolo dibuja sobre el acto de coronación religiosa contrastando la procesión del domingo de los ricos con la de los hambrientos de todos los días. Don Cecilio n.º 165, del 6 de diciembre de 1904.

A partir del número 95, del 10 de mayo de 1903 y hasta el número 112, del 11 de octubre del mismo año, sucede algo en la revista que se observa en el cambio de dibujante; Manolito, de la primera época, sustituye a Manolo. García Rufino nos explica en este último número que él ha regresado de Madrid al ver que buena parte de su redacción estaba abandonando la revista. Y es que, como veremos más adelante, tanto García Rufino como Manolo, dejaban la revista para atender otros encargos, el primero por sus obras de teatro y el segundo por trabajos artísticos. Es de entender que con la revista no obtenían ganancias importantes.

Grosso modo, a partir de ahora, resumimos algunos de los aspectos y temas que consideramos más interesantes de la revista Don Cecilio.

Durante 1904 nos habla de la visita del diputado señor Segismundo Moret [24] y del recibimiento y comilona que quieren prepararle sus amigos liberales (en los dibujos aparecen con un tenedor en el bolsillo de la solapa de la chaqueta), (n.º124); de los turistas ingleses que llegan a la ciudad, y de cómo se burlan de ellos (nº 131, 132 y 133), (Imagen 7); sobre la muerte de la feria de abril, a la que va poca gente y de su exposición ganadera; tres burros cojos, ocho cerdos, un mulo... y de los fuegos artificiales en el río (n.º 135-136); sobre la visita del monarca, escribe: “Hace días que Sevilla se honra con la presencia del egregio huésped; entre nosotros está S. M. el rey don

Alfonso XIII. Nuestra vida monótona, condenada a oír siempre los mismos nombres... Molero, Checa, Lagunilla (conservadores), como si dijéramos Herodes, Caifás y Pilatos" (n.º138-139). A partir de septiembre de 1904 la revista *Don Cecilio* comenzó a salir los sábados, en vez de los domingos, debido a la Ley de Descanso Dominical (n.º 154).

En 1905 nos habla de escenas de la vida campestre sevillana a través del bandolero "el Vivillo" (Joaquín Camargo Gómez, Écija (Sevilla) 1866-Buenos Aires 1929).

En 1906 nos comenta sobre la apertura del Salón Imperial (antiguo local grande del Suizo), en calle Sierpes, con espectáculo de varietés y un nuevo cinematógrafo (n.º 121); y del nombramiento de Borbolla como ministro (n.º 122). En el n.º 214, nos informa que se ha inutilizado la piedra que contenía los dibujos de Manolo por lo que en este número no aparecerán los dibujos.

En 1907 hace su aparición por los campos de Sevilla el bandolero Pernaes (n.º 241); de los peligros modernistas por los atropellos de los primeros coches en la ciudad (n.º 245); y de lo sucia que está la plaza de la Pila del Pato.

Desde el n.º 251 del 29 de septiembre de 1907 al n.º 270 del 3 de marzo de 1908 Manolo es sustituido en la revista por otro dibujante que no aporta firma, y sabemos que Borbolla (n.º 260) alcanzó la presidencia de la "Sociedad Económica de los Amigos de Vivir sobre el País", refiriéndose a la Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla.

En el número 320, del 14 de noviembre de 1909, nos comenta que *Don Cecilio* ha estado tres meses y un día sin salir a la calle: "El señor Maura había puesto bozal a la prensa y una mordaza al pensamiento, y para hablar con bozal *Don Cecilio* prefirió no hablar, pero ahora que se va y vuelve Moret, éste ha devuelto a la prensa el uso de la palabra". Unos meses antes Maura había impuesto la Ley de Terrorismo contra los crímenes anarquistas y sospechosos de poseer explosivos (n.º 279).

En el año 1910, el marqués de Nervión regaló a la ciudad de Sevilla, siendo alcalde el señor Halcón, unos terrenos "por valor de 50.000 duros", donde se construirían el nuevo matadero municipal, la nueva prisión que sustituirá a la del Pópulo y viviendas (n.º 328). También comenta el paso de cometa Halley, al que llama "Dale Ahí" (n.º 335) y de los primeros usos de Tablada para exhibiciones de aeroplanos, de la que los pilotos se quejan por haber mucho viento, a la que Don Cecilio aclara que puede deberse a los instrumentos de viento de la banda de música del Asilo, que ensayan allí.

En 1911 las noticias más relevantes de *Don Cecilio* sobre Sevilla son la subida del tabaco (n.º 349); la escasez de carne (n.º 350); del pescado en mal estado de las naves del Barranco (n.º358); y de cómo el nuevo gobernador, Sánchez Anido, pide precauciones higiénicas a las tiendas (n.º 359). Este año también, una comisión de personalidades se dirige a Madrid para hablar con el presidente Canalejas para dar un impulso a la Exposición Iberoamericana [25].

Del 14 de enero de 1912 al 8 de septiembre de 1912 en que *Don Cecilio* vuelve a desaparecer, en este tiempo solo sacará 8 números. De este año destacamos el último número por hacer mención al vapor que viene de Chipiona con los veraneantes sevillanos. Y de nuevo una suspensión de la revista, en esta ocasión de casi un año y medio, hasta el 24 de mayo de 1914. En esta nueva etapa ya no respeta la numeración, comenzando ahora por el número 14.126, suponemos que para dar a entender la longevidad de la revista. De nuevo *Don Cecilio* nos vuelve a contar que esta larga ausencia se ha debido a sus encargos teatrales, trabajos que sin duda, le reportarían importantes dividendos. Una novedad de *Don Cecilio* en estos momentos fue la inclusión en sus páginas de montajes fotográficos, como en el número 14.128 del 14 de junio de 1928, usando las cabezas de Borbolla y Carlos Cañal sobre otra foto. Y de nuevo otra suspensión en la revista de casi un año, hasta mayo de 1915, donde nos habla de la IGM, pero desde el punto de vista local: "La guerra provincial entre el káiser don Guillermo (Borbolla) y el rey Jorge (refiriéndose a Tomás Ibarra, jefe de los conservadores sevillanos)". Y de nuevo, críticas a Lerroux por viajar en automóvil con los recursos y el sudor de los obreros.

Después de otros dos años de silencio *Don Cecilio* vuelve a aparecer el 18 de noviembre de 1917 (n.º 14.140), hasta el 1º de septiembre de 1918, en que vuelve a suspenderse su edición. En este corto año Manolo dibujará sobre los derribos para el ensanche de la Plaza San Francisco (n.º 14.441); la falta de lluvia, las procesiones religiosas y las manifestaciones obreras; sobre los peligros por obras en la calle Sierpes; los pocos buques que hay en el muelle por la Guerra; sobre los espectáculos de modas, como el *foot-ball* y los inmorales como la sala de espectáculos de varietés 'Burracal Kursaal' (refiriéndose al *Kursaal Central Café*), donde ya aparecían algunos desnudos femeninos; sobre los concejales que cesan y cómo son despedidos (abucheados) por los ciudadanos; sobre la llegada a la alcaldía de Borbolla y la escasez de carbón para las hornillas y braseros (n.º 14.147); los ruidos de los ensayos de las bandas procesionales en la Macarena; la municipalización de las alcantarillas y pozos negros; sobre el fantasma del barrio de Santa Cruz, en la que Manolo, en una de sus viñetas, dice que el único fantasma es el hambre, el encarecimiento de los productos, la explotación y la ruina (n.º 14.156); sobre la nueva puerta giratoria que han colocado en el Ayuntamiento, etc.

También supone la expansión de la revista por toda España, asegurando una tirada de 5.000 ejemplares (n.º 14.149).

El 18 de febrero de 1922, vuelve a aparecer en las calles, momento en el que sitúa su sede en las instalaciones donde Manuel Alonso Moyano tenía su imprenta, en la calle Recaredo 24-26 [26]. En este número ya nos anuncia que *Don Cecilio* se publicará hasta abril de este año, ya que se transformará en la revista gráfica ilustrada *Andalucía*. Proyecto que desconocemos si llegó a nacer, ya que no la encontramos en la Hemeroteca Municipal.

García Rufino nos aclara que estas interrupciones en la publicación se debían, como decíamos antes, a que necesitaba tiempo para sus novelas y obras teatrales, no obstante, a partir de ahora seguiría escribiendo con la firma de Don Cecilio en los diarios *El Liberal*, *La Unión* y en *El Noticiero Sevillano* bajo la sección "Coplas de Ciego". Por otro lado, y sin duda, uno de los motivos fundamentales de la desaparición de la revista, como aclara en este número, fue el desfase temporal y el desconocimiento de las nuevas generaciones de políticos sevillanos, donde "nadie conoce ya a los nuevos concejales".

El 27 de marzo de 1922, salió el n.º 3 y último de esta grandísima revista satírica sevillana.

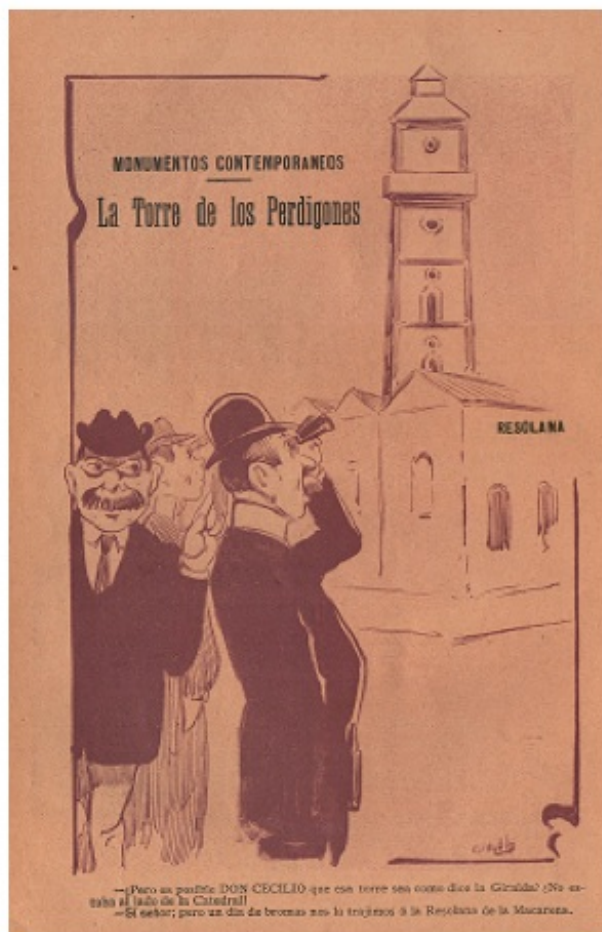
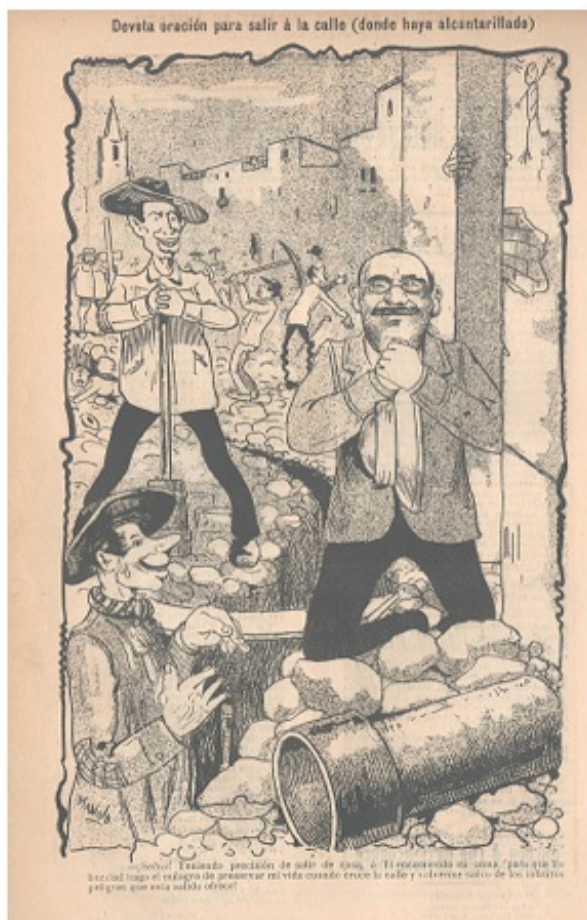


Imagen 6. *Don Cecilio* n.º 12, del 1º de septiembre de 1901. Viñeta sobre las obras de alcantarillado. Texto:

-¡Señor, teniendo precisión de salir de casa, a Ti encomiendo mi alma para que Tu bondad haga el milagro de preservar mi vida cuando cruce la calle y de volverme salvo de los peligros que esta salida ofrece!

Imagen 7: *Don Cecilio* n.º 131, 132 y 133, del 3 abril de 1904. Monumentos Contemporáneos. La Torre de los Perdigones. Texto:

-¿Pero es posible Don Cecilio que esta torre sea como dice la Giralda? ¿No estaba al lado de la Catedral?
-Si señor; pero un día de bromas nos la trajimos a la Resolana de la Macarena.

Los dibujos de Manolo se caracterizan por realizar caricaturas de políticos, de personajes de la vida municipal, sin excesivas deformaciones, siendo más retratos que caricaturas, y desproporcionados, con grandes cabezas y cuerpos pequeños, siguiendo la tendencia de los caricaturistas franceses de finales de siglo XIX o la de los españoles, como Ramón Cilla en *Madrid Cómico*. Estos dibujos, de página entera, impresas en dos o más colores, suelen llevar título y un breve texto a pie de dibujo; bien en verso o en diálogo con letra de imprenta. Son caricaturas minuciosas, y debieron ser tan reconocibles en su época que no hacía falta identificarlas citando el nombre del protagonista. Por lo general, estas viñetas hacen referencia a los textos y versos de la revista, complementando la información, donde se desarrolla el motivo de la crítica o sátira [27]. La revista también incluía otras caricaturas de artistas que actuaban en Sevilla.

En las viñetas de temas abiertos, sujetos a temas de actualidad social y de crítica moral, sí ilustra personajes anónimos de calle con un estilo más cómico y pintoresco; con nariz respingona, labios salientes, pómulos marcados, por igual en hombres y mujeres (Véase imagen 5), evolucionando hacia el naturalismo, “reflejando la

realidad física sin apenas deformaciones” según la definición de Tubau (1987), (Véase imagen 8). Por otro lado, mantiene como herencia de los ilustradores del siglo XIX, el modelo de tipos, siluetas, perfiles o estampas, en las viñetas a media página verticales, para representar humorísticamente las últimas tendencias en la moda; en los hombres multitud de sombreros, alzacuellos, pajaritas, uniformes, la capa clásica (n.º 190)... Y de vestidos de señoras, resaltando la moda de las faldas ceñidas (n.º 49. Pág.13); las niñeras o amas de cría (n.º 72); sobre la costumbre aristocrática femenina de llevar escotes a la ópera (n.º 309); los sombreros tarima (n.º 374). También sitúa muchas de sus viñetas en Sevilla, dibujando sus monumentos y edificios más representativos, las farolas a gas, las carrozas, el tranvía, los baños en el río al aire libre en Triana y en Barqueta, la Feria de Abril y San Miguel, etc.

Utiliza recursos de la época, como la representación del gorro frigio para identificar a los republicanos; el bacalao seco y tieso para representar una situación de crisis económica; caricaturas de animales con cabeza humana; también mezcla temáticas, haciendo referencia a la ‘Temporada taurina política’, (n.º 223); utilizando distintos escenarios; como escenas de campo o comparando el alboroto político del ayuntamiento con un corral de vecinos; juegos de palabras y frases con segundas lecturas para referirse a escenas picantes (el tocador de señoras, las castañas calentitas, n.º 221); contraponiendo elementos, como los palcos para autoridades en la visita del rey, que ocultan las necesidades del pueblo, etc.



Imagen 8. Viñeta a doble página de Manolo. Don Cecilio, n.º 147, del 10 de junio de 1904

Sus dibujos se completan con un fondo de trama, de puntitos difuminados que los hacen muy estéticos, utilizando el negro de relleno en las vestimentas, los claroscuros y sombras. Apreciándose una evolución plástica en los últimos años, con un trazo más grueso en los contornos y simplificando detalles, debido a los avances en la

impresión.

2.1. Otras revistas de Sevilla

Otras revistas satíricas sevillanas en las que dibujó Manolo fueron **La Fusta** (1887) y (octubre de 1898-1902 y de 1912 a 1924), periódico satírico semanal, quincenal después, de distinta paginación, a tres columnas, que comenzó con un dibujo de Pipá en la portada del n.º3 y textos firmados con otros seudónimos, que escriben sobre el Ayuntamiento, la Diputación y sobre hechos y sucesos de Sevilla. Los datos sobre esta revista los aportamos de la bibliografía de Manuel Chaves (1995, p. 282) que nos dice que la revista satírica *El Aguijón* cambió de nombre a *La Fusta*, en el año 1887, cuyo primer director fue Ricardo Parody Marengo [28], a pesar de que en la revista no aparece el *staff* de colaboradores. Y por Checa (2011, p. 292), que nos informa que el director en la segunda época fue Luis González de Rosales, que también dirigió *La Voz Pública* en 1890 y la revista satírica *Juan Palomo* en 1883. Escasos datos si tenemos presente la longevidad de la revista y que en la Hemeroteca Municipal solo se conservan 25 números, los cuales resumimos a continuación.

La cabecera de la misma cambió de diseño varias veces a lo largo de sus años de vida y estaba representada, en un principio, por una señora que porta una fusta tras el nombre, ya que la revista suelta sus críticas desde las secciones 'Fustazos' y 'Chirigotas'. Por los escasos ejemplares que se conservan sabemos que Manolo colaboró en el n.º 50, del 28 de mayo de 1912, en la portada, con un chiste sobre Pedro R. de la Borbolla firmando con la letra M dentro de un circulito. En el n.º 53, del 4 de julio de 1912 aparece en la portada una caricatura del torero José Gómez Gallito III. Y en el n.º 54 (Año II), del 22 de noviembre de 1912 dibuja la portada. Ya, en el n.º 111, del 22 de noviembre de 1914, dos años después, dibuja en la primera página un chiste de los políticos Sánchez Dalp y Pedro R. de la Borbolla como protagonistas. También aparecen viñetas suyas en las páginas centrales sobre cómo se aprovechan los jóvenes enamorados de la oscuridad de los cines y de la escasa higiene del agua en Sevilla. En el n.º 116 dibuja sobre los enormes gastos que está ejecutando el Ayuntamiento de Sevilla en las obras de ensanches de la ciudad, sobre los altos precios que alcanza el pan, que hay que cogerlos en avioneta, ya que están por las nubes. En el n.º 117 la portada de Manolo representa a cargos de la administración que chupan de la teta de las inversiones para la Exposición Iberoamericana de 1929 (Imagen 9), y en el interior las colas que se forman para encontrar trabajo y las que se originan en la Central de Teléfonos de la calle Tetuán para informarse de las corridas de toros en Málaga. Y en páginas centrales sobre los distintos concursos que se realizan por las fiestas primaverales en Sevilla: de rosas, de belleza infantil, de mantones de Manila... Y sobre el nuevo alumbrado de la Catedral. En el n.º 119, del 18 de abril de 1915 Manolo dibuja la portada bajo el seudónimo de P. del Hierro, y otras viñetas en el interior con la firma de Manolo, de nuevo sobre la carestía de los precios y el poco trabajo que genera la Exposición Iberoamericana. En el n.º 123, del 3 de junio de 1915 (Año IV) la portada de Manolo ilustra una gran mosca, que representa al ayuntamiento hispalense bajo la leyenda del NO8DO, con el título de 'Microbios municipales', constatando los enormes gastos que se están realizando en Sevilla para la Exposición de 1929, por las obras de ensanches y los impuestos extraordinarios, que atacan a los ciudadanos como moscas venenosas'. En el interior aparece una viñeta contra los discursos incendiarios de Lerroux (líder republicano) y sobre la despedida del gobernador Sanjurjo.

La relación de Manolo con *La Fusta* también era empresarial, ya que su imprenta editó la revista durante algún tiempo. Así, en el n.º 138, del 9 de febrero de 1916, en un ejemplar sin ilustraciones, aclara en la portada de la misma: "Con motivo del traslado de los talleres litográficos en donde se estampa *La Fusta*, a un hermoso local en la calle Recaredo, adquirido por nuestro dibujante Sr. Moyano, para ampliar su industria, nos vemos precisados a suspender por este número las planas de caricaturas, que se publicarán en la próxima edición y que contendrán las notas más salientes de actualidad, que el lápiz de Manolo sabe ingeniosamente trazar".

En el n.º 143, del 16 de julio de 1916, entra a dibujar J. Llorach [29], que también utiliza el seudónimo Mephisto. Y a partir de ahora las viñetas que aparecen creemos que ya no son de él, por el diferente trazo con que son realizadas las viñetas. En el n.º 145 dibuja un tal Lisipo, y en el 162 la portada está realizada por Jiménez. El penúltimo ejemplar de *La Fusta* del que tenemos constancia en la Hemeroteca Municipal es el n.º 175 y data del 30

de noviembre de 1919, en el que la portada es una viñeta representando a varios buitres comiendo los huevos (subvenciones) de la Expo del 1929. El último número está fechado el 6 de mayo de 1924.

Sus dibujos también se publicaron en la revista sevillana **Arco Iris**, Revista decenal literaria de Artes, Ciencias, Labores y Salones, de 1906 [30]. Concretamente, realizando una caricatura del director de esta revista, Antonio del Real Rodríguez, en la página 2 del n.º 27, del 31 de mayo de 1907. Y potenciándose la colaboración a partir de 1911, en la segunda época de la publicación, con caricaturas-retratos en las portadas de importantes pintores locales, que sustituía la portada con la imagen repetida, al estilo *Belle Époque*, en todos los números de la primera época. Así, en el n.º 2 de 15 de enero de 1911 caricaturiza a Juan Hidalgo Linares; en el n.º 4 a F. Gil Gallango; en el n.º 5 a Julio del Mazo; en el n.º 7 a J. Rico Cejudo; en el n.º 8 a M. González Santos; en el n.º 9 a Virgilio Mattoni; en el n.º 13 a Muñoz Estévez; en el n.º 14 al fotógrafo Juan M. Sierra y en el n.º 15 a M. Escalera Díaz. En esta revista también aparecían viñetas del dibujante y cartelista Díaz Jara.

A C y T. Ésta se titulaba Revista mundial de primera necesidad y era de carácter satírico ilustrado. Se funda el 2 de julio de 1911 y durará hasta el año 1912. Era una publicación de 16 páginas, a dos tintas y llevaba publicidad. El director era Manuel Palomares del Río. Manolo dibujaba muchas viñetas con textos a pie de dibujo.

El nombre de la publicación nos lo aclara en el artículo prospecto del ejemplar primero y hace referencia al aceite: “El aceite sobre nada, mancha, alumbra, conserva las sardinas, es base de muchos alimentos, y lo mismo se ve como elemento necesario de extremaunción, que manchando uniformes de los municipales. El aceite se extiende muchísimo y todos lo utilizamos, desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca”. Las secciones desde donde satiriza son Churretes y Lamparones, y el resto tratan de Toros, Radio-chismografía, Mediquería y Sección Municipal, haciendo hincapié en uno de sus números a la huelga de basureros y a los políticos, que barren para dentro. Manolo retrata la moda de los biplanos y al aviador ‘el Marino’, que va a realizar un *raid* España América y en las páginas centrales chistes sobre las fiestas de barrios como la Velada de San Juan y las indigestiones de sus visitantes por las avellanas y chochos (altramuces).

En **El Aeroplano**, periódico jeroglífico de 8 páginas. El Aeroplano es la “aviación del periodismo”, o como ellos aclaran: “venimos a ser, desde las alturas a que nos remonta nuestro aeroplano ideal, fiscales y censores de la vida pública sevillana, imparciales, independientes, eclécticos e implacables con todo cuanto sea digno de acusación”. Continúa con su explicación diciéndonos: “Jeroglífico significa periódico emancipado de toda tutela y todo yugo del apasionamiento sectario que hace de los hombres rebaños de bestias...”

Manolo dibuja la portada del n.º 1 del 29 de noviembre de 1911, firmando con una M dentro de un círculo. En ella se ve el rostro de Pedro R. de la Borbolla compuesta con los 13 miembros que han sacado acta de concejal, (Imagen 10). Los dibujos de Manolo los volvemos a encontrar en la portada del n.º 25, del 20 de octubre de 1912 (aunque firma con el seudónimo Fco. Martón) y en el n.º 26, realizando una viñeta sobre el torero Belmonte.

El nombre de esta revista refleja el momento del “despegue” de este medio de transporte en la que la ciudad de Sevilla tendrá un lugar preferente. Entre 1915 y 1920 se realizan las obras del aeródromo y se crea el plan de enseñanza de pilotos. En 1920 se designa a Tablada como III Zona Aérea del Sur (Salas, 1991, Vol. I, p. 283). En 1919 se establece el vuelo diario Madrid-Sevilla, en 1922 Sevilla-Larache, y en 1926 se realiza el vuelo Palos de la Frontera-Buenos Aires del *Plus Ultra*. En 1929 llega el Conde *Zepelling*, realizando nueve escalas en tres años, (Salas, 1991, Vol. II, p. 57).

En **Sport Sevillano**, Revista quincenal ilustrada, órgano oficial de la Real Sociedad Automovilística Sevillana, de la Real Sociedad de Tiro de Pichones y Sevilla *Foot-ball* Club. El propietario y fundador, Francisco Caballero Infante Soldado, escribe en el primer número que esta publicación surge ante el vacío de revistas de este género dedicada a los *sports* sevillanos. Manolo realiza dos caricaturas bajo la sección Personas Conocidas, relacionadas con estas aficiones, en el n.º 4 del 28/2/1913, p. 48, y en el n.º 7 del 15/4/1913, p. 103.

También dibujó en el semanario satírico **El Gobierno**, que nace el 19 de julio de 1915. Su director fue Juan Cuevas

Arredonda. Los dibujantes serán Manolo y Piedrahita, que ilustra la cabecera de la revista, y tanto las viñetas como los textos, tratan sobre las reformas en Sevilla de cara a la futura Exposición de 1929 y la asignación de 30 millones de pesetas para tal fin, con viñetas de Fernando Barón, conde de Colombí [31] (Imagen 11), y sobre una Memoria que presenta éste para Sevilla, exigiendo el cumplimiento de las Ordenanzas Municipales en higiene y desinfecciones, sobre inspecciones en productos alimentarios, vigilancia en los mercados, sobre la necesidad de baldeos en las calles, etc. Pero dicha Memoria fue rechazada por considerarla los detractores como de muy ambiciosa, los mismos que antes habían rechazado sus planes de salubridad en el nuevo alcantarillado que precisaba la ciudad (Salas, 1991, p. 234).



Imagen 9 y 10. Ilustraciones de Manolo en las portadas de revistas satíricas sevillanas



Imagen 11 y 12. Otras revistas satíricas donde dibujó Manolo

El 20 de mayo de 1916 nace la revista **Cascabeles**, Periódico joco-serio, dirigido por Frasquito Sonajera. En el primer número se definen como *Pierrots* que agitarán las sonajas de la crítica y las campanillas de la censura. Los dibujantes de la misma serán J. Llorach y Manolo, que dibuja la portada del n.º 18, del 20 de octubre de 1916, ilustrando un obrero de la Unión Comercial [32] portando un mazo con la leyenda “Fuerza de la razón” dispuesto a atacar a los caciques (imagen 12). En el interior también dibuja sobre los cortes de electricidad en el tranvía y sus retrasos. En la portada del n.º 20, ilustra a un policía que detiene a un ladrón de relojes mientras éste le señala al policía un señor que pasea por la calle (y que seguramente es un político). En el interior dibuja sobre los presupuestos municipales del año 1917 y con el seudónimo Castañón, la competencia que existía entre las plazas de toros de la Maestranza y la nueva plaza que estaba construyéndose en San Bernardo. Esta última plaza era conocida como La Monumental y estuvo abierta de 1918 a 1920, año en que es clausurada por problemas estructurales (Salas, 1991. Vol. I, p. 250 y Vol. II, pp. 20-21).

Es la madurez de Manolo, dibujos de líneas claras, precisas en expresión, muy bien conseguida las expresiones, gestos y posturas, con cierto parecido a los dibujos de Castelao.

Otra de las revistas donde aparecieron sus dibujos fue **Cecilito**, (Checa, 2011, p. 292), Semanario Infantil de 8 páginas en blanco y negro, que nace en febrero de 1920. Dibuja en la portada con el seudónimo Roquefor y en la doble página central usando el modelo de una historieta donde narra el vuelo en aeroplano del personaje Cecilito por Sevilla, más la última, ilustrando anuncios. La revista contenía fábulas, cuentos, historia detectivesca de vampiros y la sección Mesa Revuelta de chistes de maestros y alumnos, entre otras.

En 1926 participa en la Semana Humorística de San Sebastián, (Rodríguez Aguilar, I. C. 2000, p. 410). El diario sevillano *El Liberal* del 8 de agosto de 1926 informa:

“Ya están expuestos los dibujos y caricaturas que los artistas sevillanos envían a la Semana Humorística de San Sebastián. Entre otros figuran A. Martínez de León, Hohenleiter, Manuel Martínez de León, Alavedra, Romero, Escacena, Martínez del Cid y Jiménez. Se espera que hoy sábado remitirán los que tienen ofrecidos Lafita, Díaz

Jara, Marín Fera, Parrilla y Moyano”.

Estas exposiciones con viñetas y caricaturas de humoristas comenzaron en 1914 y estaban organizados por José Francés, aunque desde mediados de los años 20 se hizo cargo de ellas la Unión de Dibujantes Españoles [33]. José Francés fue escritor, crítico de Arte, colaborador de la revista *La Esfera*, miembro de la Real Academia de Bellas Artes y un gran promotor de la caricatura y el dibujo de humor español. Las exposiciones se denominaban Salones Humorísticos y gozaron de gran popularidad y prestigio desde la IGM hasta la Guerra Civil española. Vázquez Astorga, M. (2000, p. 413), nos cuenta:

”Tras la IGM, que supuso la quiebra de un mundo de ilusiones, se produjo una oleada de optimismo y alegría que propició que el humor se convirtiera en un rasgo característico de los movimientos de vanguardia. Según Rosa Casamitjana, el humor es una constante de la nueva estética vanguardista, cuyo desarrollo cronológico se puede establecer entre 1909 y 1936 (...) El humorismo apenas había sido cultivado en pintura y escultura, porque se consideraba una falta de respeto a las academias. Es el momento de situarlo debidamente dentro del ámbito nacional como europeo y de renovar el concepto de humorismo e ilustración. Esta labor fue emprendida por José Francés”.

En estos Salones participaron artistas españoles como Xaudaró, Sancha, Zamora, Montagud, Loigorri, Bagaría, Sileno, Tito, Fresno, K-Hito, Robledano, Karicato, etc. y otros extranjeros. También se mostraron obras de dibujantes ingleses del siglo XIX, como, por ejemplo, de Gillray, Hogarth; originales de Goya; y muestras de dibujantes de otros países. En un principio solían celebrarse cada año en un lugar diferente de Madrid: en la Galería General de Arte, en el Salón del Círculo de Bellas Artes, en el Museo de Arte Moderno del Palacio de Bibliotecas y Museos o en la Casa del Retiro de Madrid, y posteriormente, otras muestras similares se celebraron en Barcelona a partir de 1916, y puntualmente en Zaragoza, Valencia, San Sebastián, Avilés y Tenerife.

Además de los Salones, José Francés editaba una revista anual *El Año Artístico* con las noticias culturales más importantes acaecidas cada año en España y el extranjero, con interesantes críticas y textos biográficos de artistas.

Terminada la trayectoria de la revista *Don Cecilio* en 1922 y tras una suspensión de 7 años donde la prensa satírica estuvo amordazada por la dictadura de Primo de Rivera, la última colaboración entre Manolo y García Rufino que hemos encontrado es en la revista **Los Españoles**, en el n.º 3, del 15 de julio de 1927, donde dibuja tres ilustraciones para complementar un artículo en verso de Don Cecilio de Triana. Sin embargo, esta amistad de casi un cuarto de siglo se verá quebrada pocos meses antes de proclamarse la II República, como narramos a continuación, y prueba de ello será la aparición de la revista **Don Basilio**.

Aunque unos meses antes de nacer ésta, también colaboró ilustrando la portada del *Semanario Independiente Sevilla*, el 2 de agosto de 1930, y recogida en el libro de Emilio Jiménez Díaz, “Sevilla y sus tranvías (apuntes y recuerdos de una historia perdida)”, Sevilla, 1979, p. 127.

Don Basilio es la última revista de la que tenemos constancia en la que publicó sus dibujos Manolo. *Don Basilio*, semanario festivo popular, salió a la calle el 11 de octubre de 1930 (en la Hemeroteca Municipal solo existen los cinco primeros números). Estaba compuesta por 8 páginas, con redacción en la calle Luis Cotarelo n.º 11 de Triana y su director fue Antonio Martín García. Don Basilio surge durante el proceso final de dictadura de Berenguer, que sustituyó a Primo de Rivera, y que preparaba el camino para la vuelta a la democracia en España.

En el primer número leemos sobre la revista y su nombre: “Don Basilio es un sevillano de verdad con el claro propósito de responder a los sevillanos falsificados que presumen de sevillanismo desinteresado, sin bibliografía turística, acomodo de éxitos teatrales, demandas de honores o fraternales enchufes con Gobiernos civiles o de provincia”. Además, la revista y su personaje Don Basilio también están dispuestos a criticar la gestión municipal de los años de la dictadura a través de un informe de inspección que se dio a conocer y denominado Informe Peiró [34]. E igualmente, a la gestión de la Exposición Iberoamericana de 1929.

Tres días después del lanzamiento de *Don Basilio*, el 14 de octubre, García Rufino escribe desde la sección “Coplas de ciego” que con el nombre de Don Cecilio de Triana tenía en *El Noticiero Sevillano*. Bajo el título de ‘*Don Cecilio y Don Basilio*’ y Aclaración necesaria, arremete contra *Don Basilio* diciendo: “que es un imitador faccioso y que sabe que lo vocean diciendo el nombre de *Don Cecilio* para venderlo como una continuación de éste”. Este suceso nos lo cuenta Manuel Ferrand en *ABC* 28/10/1978, p.71.

La respuesta de *Don Basilio* a García Rufino la encontramos en el n.º 2, del 18 de octubre de 1930. Bajo el título ‘*Don Basilio y Don Cecilio*’, leemos:

“*Don Cecilio*, que es en el periodismo sevillano alguien así como el Halcón de Romanones en la política del antiguo régimen, desde *El Noticiero Sevillano* que lo tiene a sueldo, como los antiguos reyes y magnates tenían un burlón a su servicio, pone el grito en el cielo, sospechoso de que pueda confundirse con *Don Cecilio*”. Y continúa diciendo: “Reconocemos que en ocasiones, *Don Cecilio*, como el burro y la flauta, tenía ‘buen ángel’, si bien con notoria propensión a lo chavacano, grotesco o francamente indecoroso o indecente”.

Quedaba claro que las relaciones de García Rufino y Manolo, que dibujaba en esta revista, habían llegado a su fin.

Manolo fue el dibujante de *Don Basilio*, ilustrando cuatro de las ocho páginas que la componen: En la portada, la contraportada y en las páginas centrales, con una composición de varias viñetas sobre diversos temas locales de carácter político, económico y social, con una gran carga crítica.

Sus dibujos nos hablan de los problemas de Sevilla; sobre las obras de la nueva prisión de Nervión (Ranilla); la escasa calidad de las viviendas de la barriada Ciudad Jardín “con paredes de cartón”; o el Lío-polis (refiriéndose a la barriada de Heliópolis); la carestía de la vida y las numerosas facturas a pagar; los tranvías de la ciudad o el “peligro amarillo”, como se le denominaba por su color y sus innumerables accidentes [35], (Imagen 13).



Imagen 13. Una de las portada de *Don Basilio* más populares, realizada por Manolo.

Imagen 14 y 15. Contraportadas de *Don Basilio* con caricaturas de Blasco Garzón y Galerín.

Las contraportadas las dedica a candidatos a las elecciones por Sevilla; a Blasco Garzón en el n.º 4 (Imagen 14) y en el n.º 5 a Galerín [36] (imagen 15), seudónimo de Agustín López Macías, periodista de *El Liberal* y creador de la revista festiva anual *Sevilla en Broma* (1916-1931), donde también dibujó Manolo en el ejemplar del año 1919, páginas 169, 179 y 187. *Sevilla en Broma* es una revista con formato libro de bolsillo y surge para “decir en broma

lo que no se puede decir en serio” como escribe Galerín en la página 7 del ejemplar de 1927. En ella escribe graciosamente de las fiestas primaverales, cofradías, la feria, comedores y cocinas... Aunque, afirma, ni es guía, ni programa, ni libro de festejos para forasteros.

Las caricaturas de Manolo en *Don Basilio* muestran un estilo de más rápida ejecución, con un trazo más personal frente a las realizadas a comienzos de su carrera. Son caricaturas solo del rostro, de una gran evolución plástica, con pocos trazos y líneas simples.

Mientras, en las viñetas de las páginas centrales muestra una línea más irregular, completando sus viñetas con textos a pie de viñeta escritos a mano y letreros dentro de ellas. Son viñetas de crítica y denuncia, propias de un editorialista gráfico, que se mantenía en un modelo de humor que ya no encontraba salida o nuevos lectores tras la dictadura de Primo de Rivera. Y aunque existió un leve repunte de la sátira y crítica en la II República y durante la Guerra Civil, este género humorístico terminará por desaparecer al terminar la contienda bélica, hasta los últimos años de la dictadura de Franco.

Don Basilio puede que sea la última revista satírica sevillana, con ilustraciones de marcado carácter crítico y en unos años, un poco antes de la II República, donde estas publicaciones, consideradas de mala educación, iban a ser sustituidas por otras de humor puro o gratuito, representadas por las revistas madrileñas *Buen Humor* y *Gutiérrez*, ésta última calificada como una de las revistas señeras del humorismo moderno (Conde, 2002, p. 93), que: “abrieron el camino a la sonrisa inteligente, civilizada y de buen gusto, al humor decente que, con ayuda de las circunstancias, iba a instaurar *La Codorniz* en la España de los años cuarenta”, (Tubau, 1987, p. 66).

2.2. La Etapa madrileña. Los dibujos animados

La crisis económica posterior a la Exposición Íbero-americana lleva a Manolo a trasladarse a Madrid, al igual que había hecho el otro gran dibujante sevillano, Andrés Martínez de León, al fichar por el diario madrileño *El Sol* en 1931 (Martín, A. 2008, p. 5), y también con la intención de crear una película con su personaje “Oselito”, que no llegaría a concluir, no obstante colaboró con K-Hito en el cortometraje “El toro Briján” (Barrero, M. 2007, p. 46).

En febrero de 1933 Manuel Alonso Moyano es contratado por la empresa S.E.D.A (Sociedad Española de Dibujos Animados), creada por los dibujantes Xaudaró, K-Hito (Ricardo García) y Got, para producir el film “Un drama en la costa” (diario madrileño *La Libertad*, 4/2/1933. Pág. 10). Los estudios se encontraban en la calle Viriato n.º 20 de Madrid, siendo uno de los primeros intentos de crear una industria de dibujos animados en España.

Otros dibujantes de la S.E.D.A fueron; Antonio Bellón; Ramón Espliguero; Francisco López Rubio (que también crearía el film “Serenata”); Eduardo Bueno; Everardo Elipe; Ángel Cid; “Tilu”; junto a Manuel Alonso Añino, hijo de Manuel Alonso Moyano, que retrata a todos ellos en unas caricaturas que aparecieron en el número 328 (04/11/1933), de la revista satírica *Gutiérrez* [37] dando a conocer las próximas proyecciones de las películas animadas de la empresa, tituladas “El rata primero” y “Francisca, la mujer fatal [38]”.

Durante este año, Manuel Alonso Moyano, también participó en un concurso de portadas para La revista **Blanco y Negro** en la que quedó seleccionado entre un grupo de dibujantes (ABC 7/10/1933), su ilustración fue portada de la revista madrileña el 20 de mayo de 1934. En la página 3 de la misma cita el título de la obra: “Sevilla” realizada por Moyano.

3. LA VERTIENTE ARTÍSTICA.

Manuel Alonso Moyano cartelista de la Feria de San Miguel

En la Sevilla finisecular se celebraban dos ferias ganaderas, la de Abril (desde 1847) y la San Miguel, desde 1875 (Salas, Vol. I, p. 76) ésta última de tan solo cuatro días de duración a finales del mes de septiembre. Con el paso de

los años, ésta acaba desapareciendo, pese a algún intento de recuperarla recientemente, convirtiendo a la feria de Abril en el referente festivo de la ciudad. Sabemos que Manuel Alonso Moyano fue autor del cartel de la feria de San Miguel de 1901 (Salas, 1991. Vol. II, p. 145). Sobre este cartel, en *Don Cecilio*, n.º 14, página 14, nos informa que:

“Ha llamado poderosamente la atención del público el sencillez cuanto elegante cartel anunciador de los festejos de San Miguel. La obra hecha sin pretensiones y sumamente adecuada y agradable, es prueba de lo que en Sevilla puede hacerse y de que aquí nos atrevemos, no ya a estampar un lindo cartel de San Miguel, sino el mismísimo abril. Lo que participamos al señor Palomino para su satisfacción y efecto”. Y continúa: “Toda la prensa dedica elogios al trabajo notabilísimo llevado a cabo por el señor Moyano, el primer artista litógrafo que tiene hoy Sevilla y dibujante de gran mérito.

Nota de redacción: El señor Moyano es el director artístico y dibujante de *Don Cecilio*”.

El cartel en sí, de grandes dimensiones, presentaba una imagen de la silueta o *skyline* de Sevilla enmarcada en una decoración de juegos florales.

También fue autor del cartel de los mismos festejos del año 1902 (Rodríguez Aguilar, I. 2000, p. 509). *Don Cecilio*, n.º 64, recoge este hecho, aunque no se cita directamente su nombre como autor, tan solo le dedica la portada, con una ilustración del personaje Don Cecilio señalando una reproducción del cartel y una pequeña poesía destacando las cualidades artísticas de la obra frente a la pobre programación de los festejos. Este cartel fue impreso en el establecimiento litográfico de Antonio Mateos Gabardón, abierto en Sevilla este año, quien se ofreció por carta al ayuntamiento para la realización y reproducción del mismo y para evitar tener que encargarlo a litografías especializadas de otras provincias, como en Valencia, presentando un boceto que fue ilustrado por Manuel Alonso Moyano. El 2 de agosto de 1902 fue autorizada su impresión por parte del ayuntamiento. También, por los datos que obtenemos de los expedientes de la Secretaría Municipal de Sevilla del Archivo Municipal, sabemos que fue el autor de los carteles de la feria de San Miguel de los años 1903 (un medallón englobando al rey Don Fernando, y a los obispos San Isidoro y San Leandro); 1904 (una mujer estilo *art déco*) y 1909 (en mal estado de conservación). Los dos primeros realizados en la litografía de Antonio Mateos y el último en la Litografía Moyano, **de él mismo**, ubicada en la calle Boteros 42. En general los suyos eran carteles con colores muy vivos, de muy bella finalización, con caracteres tipográficos creativos frente a los carteles de otros años donde solo aparece el anuncio de la feria con distintas tipografías de imprenta, con decoración geométrica y sin ninguna ilustración.

3.1. El Ateneo sevillano

A la par que publica en *Don Cecilio* y otras revistas satíricas sevillanas, muestra sus obras en multitud de concursos de carteles y exposiciones. Gracias al estudio minucioso de Rodríguez Aguilar, I. C. (2000), y de Pérez Calero, G. (2006), conocemos una gran parte de su obra artística, muy vinculada al Ateneo [39] sevillano, dentro de la Sección de Bellas Artes [40] del mismo, de la que llegó a ser miembro de la junta general y secretario. Participó en la exposición de 1905, celebrada en los Jardines del Eslava, presentando cuatro obras; “Peló al perro”, “¡Olé mi tierra!”, “Una conquista” y “Mi amigo Paco”, valoradas las tres primeras por 150 pesetas cada una. En 1906 la exposición se celebró en la Casa Lonja y presentó dos obras; “Cinco caricaturas” valorada en 150 pesetas y “Caricatura” en 25 pesetas. En 1907, en la misma Casa Lonja, presentó “*Panneau* de 40 caricaturas de pintores sevillanos” y “Compositor Emilio López del Toro”. En 1909, presenta un cartel. En el año 1910 presentó un óleo sobre lienzo titulado “Buenas tardes” y un cartel. En este mismo año también formó parte de la Exposición española de Artes e Industrias decorativas de México, junto con un gran número de artistas ateneistas. En la exposición celebrada en 1911, presentó una obra en tabla con el mismo título “Buenas Tardes”, además de un retrato y una caricatura del fotógrafo Dubois y del pintor Eloy Zaragoza. Este mismo año, el Círculo de Labradores y Propietarios le encomendó junto a Eloy Zaragoza la confección del “Salón Japonés” para el baile de trajes de las fiestas de carnaval, información que recoge la revista *Arco Iris* n.º 7, 1911 (Rodríguez Aguilar, I. C., 2000). Añadimos que las fiestas de carnaval de estos años gozaban de cierta popularidad en Sevilla, realizándose incluso una cabalgata con carrozas alegóricas. En la revista antes citada pueden observarse las carrozas ganadoras del

concurso de carnaval y una fotografía de Dubois donde aparecen Manuel Alonso Moyano y Eloy Zaragoza (Imagen 16). Y a finales del año 1911 pintará el techo del teatro Portela y otras obras de arte, según nos cuenta *Don Cecilio* en el número 380 del 10 de diciembre de 1911.

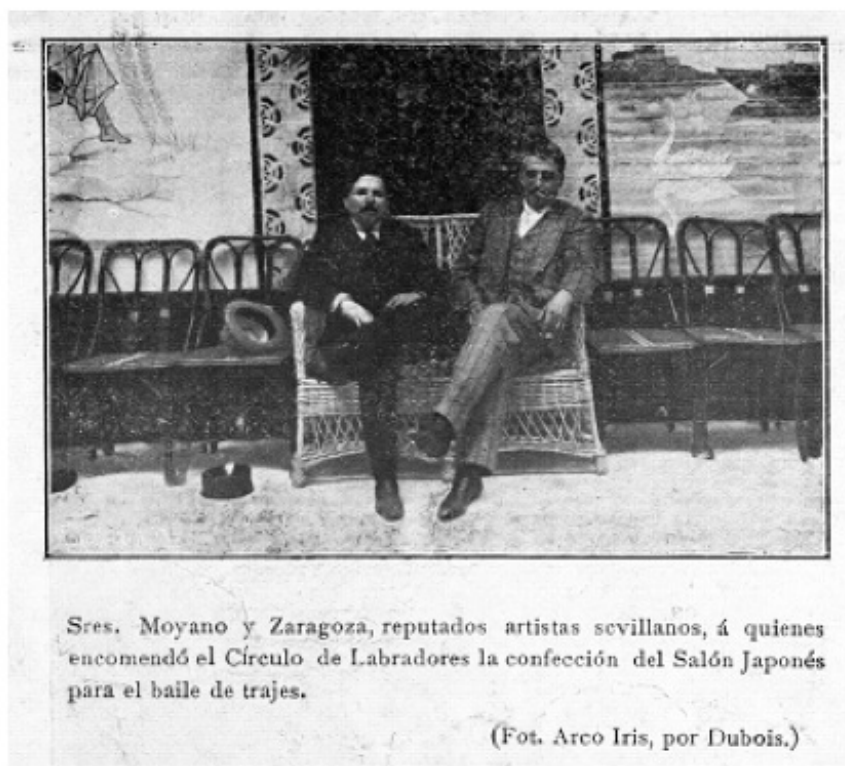


Imagen 16. Revista Arco Iris, n.º 7, del 3 de marzo de 1911

En 1912 el teniente de alcalde de Sevilla, don Pedro Rodríguez de la Borbolla, con el fin de relanzar las fiestas de invierno en la ciudad, encarga la decoración de la carroza carnavalesca del Ateneo a Manuel Alonso Moyano y Eloy Zaragoza, aunque las fuertes inundaciones provocadas en este año impidieron los festejos (Díaz Calero, G, 2006, p.193). Y en marzo se anunció un concurso para el cartel anunciador de la Exposición Hispano-americana, prevista para 1914, a la que Manuel A. Moyano se presentó.

Igualmente se les encarga a ambos la organización de un Festival Acuático en el Guadalquivir, con motivo de las fiestas primaverales del año 1913, titulado 'Alegoría flotante de la Primavera', en la que decorarían varias embarcaciones con motivos representativos, con cisnes de flores, delfines arrojando fuegos de artificio por la boca, y siendo remolcadas por golondrinas y acompañadas por más de veinticinco embarcaciones que atracarían en el puente de Triana (Pérez Calero, G. 2006, p. 193).

En 1915 dibujará el cartel de la corrida de toros de la Asociación de la Prensa (*Don Cecilio*, 23 de mayo de 1915. Pág. 14). En el año 1916 presentó un cartel de la Exposición Hispano-Americana para la Exposición de Bellas Artes del Ateneo celebrada en el Salón Colón del Ayuntamiento sevillano, ejecutada con tintas planas y con gran acierto (Pérez Calero, G, 2006, p. 230). Y en 1918, presentó un cartel para las fiestas primaverales de Sevilla del siguiente año, de la que resultó ganador Vicente Barreira. También participó en la Galería Artística del diario *El Liberal* (1916), y en la Exposición de pinturas de Sanlúcar de Barrameda (1922), (Rodríguez Aguilar, 2000, p. 310).

Durante los años de dictadura militar de Primo de Rivera (1923-1930), Manuel Alonso Moyano volvió a inscribirse en la Sección de Bellas Artes del Ateneo sevillano, en concreto en 1925 y dos años después, el 13 de junio de 1927, saldrá elegido como secretario [41] de la Sección de Bellas Artes del Ateneo hispalense, (Pérez Calero, 2006, p. 350), junto con el escultor Agustín Sánchez Cid [42] de presidente; Juan Lafita [43] de vicepresidente y Joaquín

Díaz Jara [44] de tesorero. Como vocales estaban Enrique Orce, Joaquín Pérez García y Fernando Simón (Rodríguez Aguilar, 2000, p. 63). Este año, el presidente del Ateneo sería el abogado y político Blasco Garzón, que sustituía al conde de Colombí.

Durante su gestión se organizó la Fiesta de Reyes Magos, en la que Manuel Alonso Moyano representó el papel de Rey Baltasar en la cabalgata de 1928, junto al maestro Antonio Miguel Pérez Pérez, que haría de Melchor y Miguel García Bravo Ferrer, abogado y miembro del partido Liberal, que sería Gaspar, (Flores Luque, V, 1992, p. 109). Sobre este acontecimiento, el periodista del diario *La Unión*, Francisco Coves, escribiría el día 4 de enero de 1928 en la página 4 de este diario sobre Manuel Alonso Moyano: “Su inagotable energía desarrollada en pro del mayor lucimiento de la fiesta constituye el principal aliciente de ella”. Destacamos que como secretario del Rey aparece su hijo mayor, Manuel Alonso Añino; como jefe del séquito árabe Joaquín Díaz Jara y como miembro del séquito Andrés Martínez de León.

También organizaron las exposiciones de la Sección de Bellas Artes del Ateneo de 1927 y 1928. En la primera participó con las obras “Bodegón”, “Caza”, “Marina” y “Paisaje de Alcalá” y, además, se le encarga la decoración de la caseta del Ateneo en la Feria de Abril con caricaturas suyas y de Díaz Jara, Antonio Escacena y Andrés Martínez de León (*El Liberal* 17/3/1928). En la exposición de 1928 presenta las obras “Natalia”, “La Adivinadora”, “Favorita”, “Bodegón” y varios apuntes sin especificar.

Este año también se convocó el concurso del cartel anunciador de las fiestas de primavera de 1928, resultando ganador la obra de Juan J. Parrilla Dapena. Además, se solicitó el reconocimiento para Francisco Pacheco, suegro del pintor Velázquez, con una carta que se envió al alcalde de Sanlúcar de Barrameda para que se rotulase una calle con el nombre del pintor y en la que el Ateneo y la Sección de Bellas Artes se prestaban a colaborar. También, se retomaba la organización del premio José María Izquierdo, periodista y literato, vicepresidente del Ateneo y fundador de la Cabalgata de Reyes Magos en 1918 (Brajos, 1991. Vol. I, p. 238), que cada año correspondía a una Sección, donde establecieron varias categorías; premio de Pintura Libre, de Escultura y por primera vez, de Dibujo Humorístico. Por otra parte, se acordó una subvención de 100 pesetas para que se usasen modelos en las Clases de Dibujo y al mismo tiempo se ofertaron clases gratuitas para diez artistas noveles.

Durante el verano se iniciaban las Charlas Populares, con el objetivo de llevar a las barriadas el arte y la cultura (iniciativa de la Institución Libre de Enseñanza y conocidas como Misiones Pedagógicas, tuvieron su expansión nacional durante la II República); se realizaron en el Corral Nuevo, de la calle Recaredo 41, en el Corral de Montañón de Triana y en el Corral de la calle Golfo en la Alfalfa. Consistían en lecturas de poesías y conferencias, con actuación de la Sociedad Coral Sevillana o el Trío Giralda y proyecciones de películas.

También se acordó celebrar en noviembre de 1927 una exposición dedicada al pintor aguafuertista José Pedraza Ostos, que también impartiría una conferencia sobre “Procedimientos y técnicas del grabado”. Y el arquitecto Amábilis, autor del pabellón de Méjico, daría una charla sobre el Arte mejicano en el mes de diciembre y en marzo del año 1928 se celebró una conferencia del juez y fiscal sevillano Salvador de Alarcón y de Horcas por el centenario de la muerte de Francisco Goya, titulada: “Sobre la idea de libertad en la obra de Goya”.

Es importante destacar también y con motivo de la celebración de la Exposición Iberoamericana, que comenzó a reproducirse el cartel anunciador de este evento, obra de Gustavo Bacarisas. Y que a finales de año, la Sección de Literatura del Ateneo constituyó el nacimiento de la conocida como Generación del 27 con motivo de un curso coincidiendo con el tercer centenario de la muerte del cordobés Luis de Góngora y Argote. Fueron invitados por el torero Ignacio Sánchez Mejías, que corrió con los gastos, los escritores Rafael Alberti, Dámaso Alonso, José Bergamín, Juan Chabás, Gerardo Diego, Jorge Guillén y García Lorca. También se unieron los escritores ateneístas Amantina Cobos, Luis Cernuda, Romero Murube, Fernando Villalón Y Muñoz San Román, así como los artistas Gustavo Bacarisas, José Molleja, Juan Miguel Sánchez y Juan Lafita (Pérez Calero, 2006, p. 354).

Pero sin duda fue el asunto del homenaje al pintor Francisco de Pacheco en su pueblo natal de Sanlúcar de Barrameda el más delicado, pues supuso una ruptura de relaciones entre el Ateneo y la Sección de Bellas Artes,

que llevaría a presentar ésta última la dimisión de la junta directiva. Según expresó el secretario, Manuel Alonso Moyano, se solicitó compartir este homenaje con el Ateneo para darle mayor esplendor, sugiriendo la instalación de una placa conmemorativa en una plaza de Sanlúcar. Dicha placa y la rotulación de la misma la encargó independientemente el Ateneo, presidido por Blasco Garzón, sin consultar con la Sección, lo que provocó malestar ya que ésta tenía ya preparada otra leyenda para la placa. En marzo de 1928 se acordó solicitar una vez más modificar dicho texto, a lo que el Ateneo no contestó.

-

4. LA VERTIENTE POLÍTICA EN EL PARTIDO REFORMISTA

Tenemos noticias que en la década de los años 20, Manuel Alonso Moyano fue miembro del Partido Reformista. Este partido pretendía:

"Con el apoyo de las clases medias urbanas y de los intelectuales herederos del krausismo, aquel programa que en la Europa más avanzada llevaban a cabo los partidos liberales. Saltaba a la arena de la lucha partidaria de las reformas políticas, económicas y sociales que debían de hacer de España un país moderno y socialmente justo, dirigido por un estado laico y descentralizado (...) Aunque gobernando con la monarquía, pues ésta podía transformarse desde dentro. (...) Por lo que podría ser definido como un partido de centro" (Iñigo Fernández, L. 1995).

El Partido Reformista fue fundado en 1912 por Melquíades Álvarez [45](Gijón, 1864-Madrid, 1936). Abogado, decano del Colegio de Abogados de Madrid, diputado por Asturias desde 1898 y presidente del Congreso de los Diputados en las elecciones de abril de 1923 y en el que militaron inicialmente algunos intelectuales como Benito Pérez Galdós y José Ortega y Gasset, entre otros.

La militancia de Manuel Alonso Moyano en este partido le llevará a figurar como propietario y director de ***El Reformista***, Periódico quincenal de carácter político, inscrito el 21 de agosto de 1920 en el Archivo del Gobierno Civil de Sevilla: Libro Registro de prensa n.º 25, (Ponce Alberca, 1998, pp. 46-47).

En las primeras elecciones generales a las que se presentó este partido en 1914 obtuvo 11 escaños y en 1923, 18 diputados.

A pesar de ser un partido minoritario, Melquíades Álvarez llegaría a presidir el Congreso de los diputados en septiembre de 1923, aunque por poco tiempo, ya que el general Primo de Rivera daría un golpe de Estado este mismo año, estableciéndose en España una Dictadura con el consentimiento del rey Alfonso XIII, que duraría hasta el 27 de enero de 1930, en que Primo de Rivera dimite y es sustituido por el general Berenguer, instaurando la 'dictablanda', con la que pretendía volver al estado democrático anterior a 1923 con la convocatoria de unas elecciones generales.

En estos momentos de declive dictatorial, Manuel Alonso Moyano aparece firmando manifiestos del Partido Reformista junto con otros miembros en el que se constituyen en Comité provincial en Sevilla para organizar el partido en la provincia (ABC 7/5/1930, p. 30), puesto que Demófilo de Buen dimitió de la jefatura sevillana del partido. Y en el que solicitan unas Cortes Constituyentes para decidir el régimen político con el que regirse ante la inestabilidad política del momento: "Amenazados por las organizaciones comunistas que invaden Europa", según declaran en ABC 8/7/1930, p.12.

Ésta reivindicación de elecciones Constituyentes era común a toda la oposición y ante la falta de consenso con el mando militar, Berenguer dimitiría en febrero de 1931, siendo sustituido en la presidencia del gobierno por el almirante Aznar, de ahí que desde la jefatura del estado militar, para evitar modificar la Constitución, se decidiera realizar unas elecciones desde abajo, es decir de ámbito municipal.

El 12 de abril de 1931 se celebraron elecciones municipales, en sentido plebiscitario entre república o monarquía.

Resultando vencedores los antimonárquicos y, por tanto, proclamándose la II República el 14 de abril de 1931.

El Partido Reformista se presentó a esta convocatoria electoral en Sevilla dentro de la Coalición Liberal Monárquica, integrada por romanonistas, albistas y reformistas, de la que salieron elegidos solo dos candidatos.

Durante la II República, el Partido Reformista se transformó en Partido Republicano Liberal Demócrata, partido minoritario y adscrito al centro-derecha, llegando a ocupar algún ministerio por la política de alianzas.

4.1. La Guerra Civil y la masonería

El último dato que tenemos de Manolo es una caricatura que le hace al fotógrafo Campúa [46] (José Demaría Vázquez) en la Prisión Provincial de Madrid, conocida como cárcel de Porlier, por ser el nombre de la calle donde se localizaba. Allí cumplía prisión provisional condenado por el TERMC (Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo), por luchar contra los sublevados y por su afiliación a la masonería. Dicha caricatura circula por Internet [47] y está fechada en agosto de 1942.

Otros dibujantes sevillanos perseguidos, condenados o exiliados después de la Guerra Civil fueron Andrés Martínez de León y Helios Gómez.

“Poco antes del final de la guerra civil, en febrero de 1939, se aprobó la Ley de Responsabilidades Políticas, que junto con la de Depuración de Funcionarios Públicos y la Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo del 1º de marzo de 1940 con la creación del TERMC, intentó aniquilar a un enemigo ya derrotado y borrar cualquier recuerdo del pasado republicano”, Álvarez Rey, (2014, p. 35). “Y es que para la derecha española, república y masonería eran lo mismo, el enemigo más irreconciliable de la iglesia de Cristo. El mito del contubernio judeo-masónico-comunista”, Álvarez Rey, (1990, p. 247).

El juicio a Manuel Alonso Moyano se celebró en junio de 1943 y fue condenado a 12 años y un día de reclusión e inhabilitación, pena conmutada posteriormente por la de 3 años y un día y la posibilidad de terminar su condena en la ciudad de Sevilla, mediante prisión atenuada, pero él prefirió quedarse en Madrid, donde residía junto a sus hijos, ya que se encontraba gravemente enfermo por afección reumática articular con fenómenos de endocarditis, estando sometido a tratamiento y prescribiéndole reposo físico por su estado febril.

En 1946 cumplió su condena, tenía 63 años. Tres años después, el 22 de julio de 1949 fallecía en su domicilio por ictus apoplético. Sus restos están enterrados en el nicho fila alta n.º 347 del patio bajo San José, en el cementerio madrileño Sacramental de San Lorenzo-San José, de la capital madrileña.

“En Andalucía los masones procesados por el TERMC fueron prácticamente todos, registrándose menos de medio centenar de absoluciones. De los 2.242 condenados a cárcel; 1.920 lo fueron a 12 años y 1 día, si bien a muchos de ellos les fue conmutada la pena por una rebaja en sus años de cárcel, o por el destierro, confinamiento o inhabilitación (...) Las sentencias del TERMC a los andaluces masones en ningún caso conllevaron la pena de muerte, pero no hay que olvidar que el procesamiento significó para estas personas, a parte de verse sometidas a un proceso penal, a ser condenados a años de cárcel, de confinamiento o prisión atenuada, a su muerte civil, pues eso implicaba la pena de inhabilitación para desempeñar cargos públicos, puestos en la Administración del Estado, puestos directivos en empresas públicas o privadas. Dicho con otras palabras, ser procesado por masón era, en la España de Franco, la peor credencial posible para poder encontrar el más modesto puesto de trabajo y para no morir literalmente de hambre en los años duros de la posguerra, a parte de tener que soportar las humillaciones y vejaciones morales que implicaba el ser señalado públicamente como “rojo” y “masón”, Álvarez (2014, Vol. I. pp. 44-45).

Sirva este artículo como reconocimiento y homenaje a todos los dibujantes sevillanos de esta época.

4.2. Epílogo

Por otro lado, el mayor de sus hijos, Manuel Alonso Añino, también dibujante, colaboró en la revista satírica *Gutiérrez*: n.º 328, 4 de noviembre de 1933, páginas 10, 11 y 12; n.º 334, 16 de diciembre de 1933, página 15; n.º 344, 24 de febrero de 1934, páginas 10-11; n.º 368, 18 agosto de 1934, página 6 y n.º 374, 29 de septiembre de 1934, página 13. Participó en el concurso de portadas de *Blanco y Negro* (ABC Madrid 20/01/1935), siendo seleccionado y publicándose su obra, titulada: “Era tan bueno...”, el 11 de agosto de 1935, en *Blanco y Negro*, página 65. La ilustración en color representa una mujer melancólica en una habitación en penumbras.

También dibujó en el cortometraje “Francisca, la mujer fatal” en 1934, (Gasca 1998, p. 224), junto a su padre, y años más tarde, en 1945, dirigió la película de dibujos animados en blanco y negro “Josele y una noche de miedo” [48], (cortometraje de 16 mm.). El corto se presentó al concurso anual de películas nacionales (ABC Madrid, 18/9/1945). La intención era crear una serie con el personaje de Josele, pero los siguientes proyectos; “Josele y una corrida” y “Radio Josele” no se llegaron a realizar. Según Medina (1996), escribió numerosas cartas a las autoridades quejándose de lo difícil que era producir debido a los numerosos cortes de luz o al precio del material por culpa del estraperlo y siempre con la callada por respuesta. En 1945 abandona este proyecto del personaje Josele, dejando sin terminar “Día de Fiesta”. No obstante en 1946 animó un anuncio para la casa Zeltia de productos de desinsectación y otro en la década de los sesenta para Fosforera Española (Medina, 1996, pp. 397-401).

5. CONCLUSIONES

1.- Como decíamos al comienzo de este artículo biográfico, Manolo fue uno de los grandes dibujantes de humor y caricaturistas que ha tenido Sevilla junto a Andrés Martínez de León. El primero en la revista satírica *Don Cecilio* y el segundo en los diarios de Sevilla y de Madrid con su personaje ‘Oselito’. Ambos incluso, se trasladaron a Madrid y tuvieron la oportunidad de entrar en el mundo de la cinematografía animada. Además, los dos sufrieron la pena de prisión con la dictadura de Franco por sus actividades durante la República y la Guerra: Manolo por su afiliación a la masonería y Andrés Martínez de León por sus vínculos con el partido comunista a través de su colaboración en el periódico *Frente Rojo*.

Pese a este paralelismo en sus vidas laborales, a Andrés Martínez de León: “Le atraía poco hacer humor satírico, como el que aparecía en *Don Cecilio* o *El Guante Blanco*, de orientación conservadora (...) Dirigiendo su obra satírica hacia la crítica de la cotidianidad que a los políticos de su tiempo”, (Barrero, M. 2007, pp. 42-43).

Esta orientación conservadora de *Don Cecilio* y sus contenidos, la observamos en una cierta alineación hacia la monarquía y en contra de los republicanos. Aunque, es cierto también, que en la revista se criticaba indistintamente la gestión de sus políticos, independientemente de qué partido gobernaba la ciudad o representaba a sus instituciones. Por otra parte y al margen de la política, la continúa crítica que García Rufino refería a Pedro Rodríguez de la Borbolla podría deberse a los inicios periodísticos de García Rufino en *El Posibilista*, diario fundado por Borbolla y en el que posiblemente tuvieron algunas diferencias. Como dato curioso citamos el hecho del fallecimiento de Pedro R. de la Borbolla el mismo año que desaparece la revista *Don Cecilio*, en 1922.

2.- Las viñetas de Manolo en *Don Cecilio*, en buena parte, estaban orientadas o guiadas por el escritor y periodista García Rufino, ya que complementaba a los artículos de la revista. Sin duda, seleccionado por su maestría en el arte litográfico y en la realización de caricaturas, de magnífica confección. Es un modelo de ilustraciones englobadas dentro de la ‘Prehistoria’ del humor gráfico, haciendo referencia a los dibujantes del siglo XIX, catalogación utilizada en la obra “Humor Gráfico en España”. Edit. Salvat. Libro recopilatorio de los grandes dibujantes españoles y que olvida a los humoristas sevillanos de principios de siglo.

Suponemos, ante la falta de nuevos datos, que fue aquí, en el mundo de las imprentas donde Manolo se inicia en

el arte de la ilustración, dada la juventud con la que empieza a colaborar en la revista, llegando incluso a ser propietario de la Imprenta litográfica Moyano. Una industria en transformación durante los inicios del siglo XX, que pasaría de la piedra litográfica a la cincografía, con las planchas de metal (Martín, 1978), y de la que Sevilla, siempre estuvo atrasada, como muestran los encargos que el Ayuntamiento debía hacer a las imprentas de Valencia para la realización de los carteles de la Feria de Abril.

Sin embargo, Manolo supo romper con los esquematismos de estos modelos de caricaturas del siglo XIX y evolucionar tanto en el trazo, más grueso y suelto, como en la simplificación de rasgos, como muestra en *Don Basilio*, con un dibujo más rápido y espontáneo, adaptado a las nuevas formas de impresión de imágenes. En definitiva, un dibujante en constante evolución plástica y técnica, que pasó de la piedra litográfica a la nueva tecnología, procedente de EEUU y de los estudios de Walt Disney, del dibujo animado y la filmografía.

3.- Don Cecilio, afortunadamente, aún permanece vivo gracias a un colectivo de personas que en el año 1991 decidieron crear el Centro Cultural Don Cecilio. En una entrevista a Carlos Moreno, el primero de julio de 2016, presidente de este Centro Cultural, nos comenta que los impulsores del proyecto fueron los hermanos Rafael y Juan Manuel Pérez Roldán, propietarios de la Asociación Círculo Andaluz del TBO en la calle Castilla, hoy día Librería Don Cecilio, (de libros y cómics de segunda mano), en el sevillano barrio de Triana. Entre sus tareas estaba el editar una revista informativa sobre el arte del cómic y sus dibujantes, además de organizar charlas sobre flamenco, toros, teatro y exposiciones. Esta actividad cultural, actualmente, continúa en el nuevo Centro Social TBO de la calle Sánchez Perrier de Sevilla, con una exposición permanente de numerosos originales de la revista *Don Cecilio*, así como objetos y recuerdos relacionados con la vida y obra y José María García Rufino.

Gracias a esta asociación cultural se consiguió que se dedicara una calle en el barrio de Triana de Sevilla, con el rótulo de Don Cecilio de Triana, en recuerdo del personaje y la revista, así como a su creador, José M.^a García Rufino, y entendemos que a su dibujante Manolo y a todos cuantos en ella colaboraron.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ REY, L. (1990). "La masonería en Sevilla: entre el compromiso y la militancia política (1900-1936)". *Masonería, revolución y reacción*. Coord. José Antonio Ferrer Benimeli, Vol. 1, 1990, ISBN 84-404-7606-X, págs. 227-262. Symposium Internacional de Historia de la Masonería en España (4. 1989). Alicante.

ÁLVAREZ REY, L. y MARTINEZ LÓPEZ, Fdo. (Coord.), (2014). *Los masones andaluces de la República, la guerra y el exilio. Diccionario Biográfico*. Volumen I. Editorial Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.

BARRERO, M; RICO LARA, M; GONZÁLEZ Fdez., A; PONCE ALBERCA, J. y REYES CANO, R. (2002). *Homenaje a Manuel Blasco Garzón. 20 de marzo de 2002*. Ateneo de Sevilla.

BARRERO, M. (2007). "Martínez de León. Humor Gráfico en la Guerra Civil y bajo el Franquismo", en *Cincuenta años de humor gráfico en España*. Francisco Segado Boj (editor). Facultad de CC de la Información. Universidad Complutense de Madrid.

BARRERO, Manuel (2011). "Orígenes de la Historieta Española, 1857-1906. La historieta española, 1857-2010". *Historia, sociología y estética de la narrativa gráfica en España*. A. Altarriba (coord.) ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura. Vol. 187. CLXXXVII. 2Extra. 2011. CSIC. Madrid.

BOZAL, V. (1989). *El siglo de los caricaturistas*. Historia 16, n.º 40. Madrid.

BRAOJOS, A. PARIAS, M.^a y ÁLVAREZ, L. (1990). *Historia de Sevilla. Sevilla en el siglo XX. (1868-1950)*. Tomo: I. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.

- BRAOJOS, A. PARIAS, M.^a y ÁLVAREZ, L. (1990). *Historia de Sevilla. Sevilla en el siglo XX. (1868-1950)*. Tomo: II. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BRAOJOS, A. ZOIDO, F. COLÓN, C. TEBA, J. (1992). Historia de Sevilla. Vol. III. *El siglo XX*. C.M.I.D.E. Memoria Final del Ciclo. Ayto. de Sevilla.
- CANDEL, José M.^a (1993). *Historia del dibujo animado español*, Editora Regional de Murcia.
- CAPARRÓS MASEGOSA, Lola y GAMONAL TORRES, M. A. (2010). "Gedeón en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes (1897-1912)". *Crítica de arte y caricatura política en la España de la Restauración*. Revista "Cuadernos de Arte", Universidad de Granada. Vol. 41, pp. 249-268.
- CAPELLÁN DE MIGUEL, G. (2010). "La Opinión Secuestrada. Prensa y Opinión Pública en el siglo XIX". *BERCEO. Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 159, pp. 23-62., Logroño.
- CASADO CIMIANO, Pedro. (2006). *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX*. Ollero y Ramos, editores. Madrid.
- CHAVES REY, M. (1995, reedición de 1896). *Historia y Bibliografía de la Prensa Sevillana*. Servicio de Publicaciones del Exmo. Ayto. de Sevilla.
- CHECA GODOY, A. (2011). *Historia de la Prensa Andaluza*. Ediciones Alfar. Sevilla.
- CONDE MARTÍN, L. (2002). *Historia del humor gráfico en España*. Edit. Milenio. Madrid.
- CUENCA, Francisco, (1923). *Museo de Pintores y Escultores andaluces contemporáneos*.
- CUENCA TORIBIO, M. (1991). *Historia de Sevilla. Del Antiguo al Nuevo Régimen*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 4ª Edición.
- DAVIS WILLIAN (1975). *El Humorismo*. Biblioteca Salvat-Editores. Colección Grandes Temas, Barcelona.
- DÍAZ PÉREZ, E. (2009). "La cosa está que arde" Agustín López Macías y "El repórter del pueblo". *Periodistas de Sevilla, Retratos de autores de dos siglos*. Sánchez Apellániz M.^a José (Coord). Asociación de la Prensa de Sevilla.
- FLORES LUQUE, V. (1992). *La cabalgata de reyes Magos. Sevilla 1918-1992*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- GASCA, Luis (1998). *Un Siglo de Cine Español*, Planeta. Barcelona.
- ÍÑIGO FERNÁNDEZ, L. (1995). "El Partido Republicano Liberal Demócrata, 1931-1936. Aspectos ideológicos y programáticos". *Revista Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, n.º 8, 1995, pp. 141-177.
- JIMÉNEZ DÍAZ, Emilio (1979). *Sevilla y sus Tranvías. (Apuntes y recuerdos de una historia perdida)*. Edita Emilio Jiménez Díaz. Sevilla. I.S.B.N.: 84-300-0909-4. Depósito Legal: SE. 265-1979.
- LLERA RUIZ, J. A. (2003). "Una Historia abreviada de la prensa Satírica en España: desde El Duende Crítico de Madrid hasta Gedeón". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Universidad Complutense de Madrid, n.º 9. Pág. 203-214.
- MARTÍN, A. Prólogo de *Historietas Sevillanas*, Martínez de León: Edición facsímil de la obra de 1926. Viaje a Bizancio Ediciones. Sevilla, 2008
- MARTÍN, A. (1978). *Historia del Cómic español: 1875-1939*. Gustavo Gili. Barcelona.

- MEDINA, P., Mariano Glez. L., y Martín J. (1996). *Historia del Cortometraje español*. Edita Festival de Cine de Alcalá de Henares. Madrid.
- MELÉNDEZ MALAVÉ, N. (2007). “Los inicios de la Prensa Satírica en Andalucía”, *Revista Andalucía en la Historia*, año V, n.º 15, p, 62-68.
- PÉREZ CALERO, G. (2006). *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)* . Vol. I. Ateneo de Sevilla. Sevilla
- PONCE ALBERCA, Julio. (1998). “Dictadura y clandestinidad”. En, REIG, R. y RUIZ ACOSTA, M.ª J. (Coord.), (1998). *Sevilla y su Prensa. Aproximación a la historia del periodismo andaluz contemporáneo (1898)-1998)* . Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación. Universidad de Sevilla.
- RODRÍGUEZ AGUILAR, I. C. (2000). *Arte y Cultura en la Prensa. La Pintura Sevillana 1900-1936*. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RODRÍGUEZ BERNAL, Eduardo. (1981). *La Exposición Ibero Americana en la prensa local. La Exposición de Sevilla de 1929 a través de la prensa local. Su génesis y primeras manifestaciones (1905-1914)*. Diputación de Sevilla. Sevilla.
- SALAS, Nicolás. (1991). *Sevilla. Crónicas del siglo XX*. Tomo I, 1895-1920. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- SALAS, Nicolás. (1991). *Sevilla. Crónicas del siglo XX*. Tomo II, 1921-1940. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- SÁNCHEZ GALÁN, M.ª Begoña (2010). “La publicidad y la imagen en movimiento: primeros pasos del cine publicitario en España”. *Pensar la Publicidad*, Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias. Universidad Complutense de Madrid. Vol. I, n.º1, pp. 79-96.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Julia (2015). *Catálogo de la Prensa Sevillana, de 1661 a 2014*. Ayuntamiento de Sevilla. ICAS. Sevilla.
- SEVILLA SOLER, M.ª Rosario. (1986). “La Crisis del 98 y la sátira en la prensa sevillana, en Andalucía y América en el siglo XIX”. *Actas de las V jornadas Andalucía y América* . Universidad Santa María de la Rábida, pág. 507-540.
- VALLECILLO LÓPEZ, J. (2009). *Don Cecilio de Triana y las fiestas de Sevilla* . Ayto. de Sevilla. ICAS.
- VÁZQUEZ ASTORGA, M. (2000). “José Borobio y el dibujo humorístico”. *Artigrama*, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. núm. 15, pp. 411-460.

—

[1] Su nombre aparece en el apartado de Litógrafos en las publicaciones anuales de Gómez Zarzuela, “Guía de Sevilla y su Provincia”, desde 1909 hasta 1928.

[2] La masonería, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, es una asociación, universalmente extendida, originariamente secreta, cuyos miembros forman una hermandad iniciática y jerarquizada, organizada en logias, de ideología racionalista y carácter filantrópico.

En el Apéndice n.º 4 de “Historia de Sevilla. Sevilla en el siglo XX”, Tomo II. Braojos, A., Parias, M. y Álvarez, Leandro. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1990. Se citan numerosos políticos sevillanos que pertenecieron a distintas logias masónicas, llegando a contar Sevilla con unos 1.200 individuos afines, si bien, esta información se complementa con la obra: “Los masones andaluces de la República, la guerra y el exilio”. Diccionario Biográfico,

volumen I y II, de Leandro Álvarez Rey y Fernando Martínez López (Coord.). Editorial Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 2014. Destacamos, de entre ellos, a Manuel Martínez Barrio, presidente interino de la República española en 1936 y después en el exilio de 1945 a 1962; Manuel Blasco Garzón, concejal de Sevilla en 1918-1923 por el partido Liberal, presidente del Ateneo de Sevilla de 1927 a 1928, presidente de la Academia de las Buenas Letras en los años 30, diputado a Cortes en 1923, 1933, 1936 y ministro de Comunicaciones y Marina en 1936; o Demófilo de Buen Lozano, presidente del Partido Reformista en Sevilla hasta 1930, catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Sevilla, consejero de Estado y presidente de la Sala V (de lo social) del Tribunal Supremo (1933-39).

[3] La idea original surge de una exposición agrícola minera celebrada en Sevilla en 1905. En 1909 el militar Luis Rodríguez Caso presenta en un acto oficial la idea de una gran exposición Hispano-Americana, que estaba prevista celebrarse en 1911 en un principio, luego en 1914 y retrasada sucesivamente hasta 1929, después de los contratiempos de la IGM y de la Guerra del Protectorado español contra las tropas rifeñas del Magreb de 1911 a 1927.

[4] El señor Velasco Pando, ingeniero, presidente de la Cámara de Comercio de Sevilla y representante de la Unión Comercial en los años 30, aseguraba en una conferencia del Ateneo de Sevilla para tratar los problemas de la Post-Exposición, que: “la crisis de la economía sevillana no era consecuencia del certamen Iberoamericano, sino el resultado de una crisis mundial y nacional (tras el *Crash* de 1929). Proponía como solución realizar obras en la dársena del río Guadalquivir, para convertirlo en uno de los mejores puertos interiores del mundo (diario *La Unión*, 1/2/1931). Las obras de la corta de Tablada (cambio de recorrido para evitar inundaciones) se iniciaron en 1909 por Alfonso XIII, se paralizaron en 1916 como consecuencia de la IGM y se reanudaron en 1919 (Salas, 1991, p. 236).

[5] Andrés Martínez de León (Coria del Río, Sevilla, 1895-Madrid, 1978). Dibujó en las revistas *Sevilla y sus Fiestas de Primavera* (1915), *Grecia* (1919) y las madrileñas *La Esfera*, *Mundial*, *Semana Gráfica* y *Blanco y Negro*, entre otras. Y en los diarios *El Noticiero Sevillano* donde comenzaría a publicar su célebre personaje “Oselito”, en *El Liberal*, *La Unión*, *El Correo de Andalucía*. En 1922 colabora en el diario Madrileño *El Sol* recopilando sus tiras en el libro “Historietas Sevillanas” (1926), y en *El Debate*, *El Heraldo*, *La Voz* y *ABC*. Otros libros fueron “Oselito en Rusia” y “Los Amigos del Toro o la parte sana de la afición”, “Real Betis Balompié. Bodas de Oro” 1907-1958, (Barrero, M. 2007, p. 41-67).

[6] García Rufino comenzó a escribir en *El Posibilista* (1881) de Pedro Rodríguez de la Borbolla; en 1893 en *El Noticiero de Sevillano* de Peris Mencheta; en 1893 fundó la revista *La Giralda*; en 1895 fue redactor de *El Entreacto*; en 1896, también redactor de *La Región* y colaboró en *Miscelánea* (Chaves, 1995). Sus últimos trabajos aparecen en *El Liberal*, *La Unión* y *El Noticiero Sevillano*, (Vallecillo, 2009).

[7] Luis Mariani y Jiménez, “que actuó como director, redactor, litógrafo y dibujante de: *El Cencerro* (Córdoba, 1863, cinco números), *El Tío Clarín* (186 números, de 1864 a 1867), *El Clarín* (diario continuación del anterior, 840 números publicados entre 1867 y 1870), *La Campana* (126 números entre 1867 y 1868 a diario), *El Padre Adam* (1 a 122, de 1868 a 1870), *El Tío Clarín* segunda época (52 números, de 1870 a 1871), y las publicaciones que editó entre las ciudades de Sevilla, Córdoba, Málaga y Madrid: *El Cencerro* segunda época (1869-1873, 230 números al menos) y *El Tío Conejo* (1875-1882, 401 números. (Barrero M, 2011). También colaboró en *El Siglo Pintoresco* y *La Ilustración Republicana Federal* (Casado Cimiano, 2006, p. 109).

[8] *El Tío Clarín* y *El Clarín* son las revistas mejor estudiadas y analizadas por los investigadores. Prueba de ello son las tesis doctorales “El dibujo satírico en la prensa sevillana. Los modos de ver de *El Tío Clarín* (1864-1867)”, presentada por M^a Eugenia Gutiérrez Jiménez (2016) y la de M.^a T. Garrido Conde; “La Prensa satírica en Sevilla durante el s. XIX. Estudio monográfico del periódico *El Clarín*”. Añadimos también un estudio sobre la fonética de esta revista en: La escritura ‘en andaluz’ en tres periódicos del XIX: “*El Tío Tremenda*” (1814, 1823), “*El Anti-Tremenda*” (1820) y “*El Tío Clarín*” (1864-1871), de Pons Rodríguez, Lola. “*Philologia Hispalensis*”, Vol. 14, N.º 1, pp 77-98. Sevilla, 2000.

[9] Manuel Chaves Rey cita en “Historia y Bibliografía de la prensa sevillana”, p. 287, a la revista *La Fusta*, semanario satírico y de intereses comerciales, fundado en el año 1887.

[10] Fechas de los escasos ejemplares que se conservan en la Hemeroteca de Sevilla. Pese a ser otra revista satírica sevillana con gran duración en el tiempo y con una tirada de 2750 ejemplares (Checa, 2011, p. 292).

[11] En la revista *Don Cecilio* n.º 30 del 5 de enero de 1902, página 13 se nombra a *Tinta China* y en el n.º 35, página 13, del 9 de febrero de 1902 y en el n.º 37, a *El Guirigay* y *El Zurriago*. *Don Próspero* se cita en el n.º 74 del 9 de noviembre de 1902 y una última, denominada *Don Cleto*, muerto nada más nacer, en el n.º 140, del 22 de mayo de 1904, página 13. El resto se hallan en la recopilación de revistas de la Hemeroteca Municipal de Sevilla realizada por Sánchez López, Julia (2015), y en “Historia de la prensa Andaluza” de Checa Godoy (2011).

[12] Con el nombre ‘Sevilla en Broma’, Manuel Ferrand escribió una serie de artículos ilustrados en el diario *ABC* de Sevilla, del 24/10/1978 al 16/12/1978, donde repasa ciertos temas sevillanos desde las revistas satíricas y sus viñetas.

[13] *La Peña humorística* “Er 77”, (Salas, 1991, Vol. I, p.. 137), también aparece en el libro de Emilio Jiménez Díaz, “Sevilla y sus tranvías (apuntes y recuerdos de una historia perdida)”, Sevilla, 1979. Así como una portada de Sevilla, semanario independiente, en la p. 127.

[14] En la revista *El Guante Blanco* firmaba al revés; “Niramairef”.

[15] En el número 203, del 20 de abril de 1906, cambia el subtítulo de la cabecera por el de Revista Satírica Ilustrada.

[16] Fue tal la fama de esta revista que cedió su nombre para la manzanilla fina “Don Cecilio”, de la bodega M. Fernández y Cía. De Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), cuya publicidad también aparecía en la revista (n.º 35, de febrero de 1902), para pastillas contra la tos “Don Cecilio”, e incluso organizaba numerosos festejos de taurinos, entre otros con los toreros cómicos “El Tío Guasón de los Abanicos” y “El Tío de los Escobones” (“Don Cecilio Empresario”, n.º 62, agosto de 1902), el “Chepa de Carabanchel” (n.º 153, 21 de agosto de 1904) o corridas nocturnas. También daba inspiración para la zarzuela del maestro Manuel López Farfán, titulada “Don Cecilio de hoy” en 1907, (Vallecillo, 2009: 26). Además, eran muy populares los almanaques y las estrategias para vender más ejemplares, como el reparto de mil sombreros de paja (n.º 214).

[17] La revista cita estas labores de Manolo en el número n.º 14, del 15 de septiembre de 1901, página 14.

[18] Gedeón es el protagonista de la revista; un personaje tipo *clown*, con bombín, pantalón de cuadros y bastón. A través de las secciones “... Y armas al hombro” y “Los jueves de Gedeón” critica la actualidad política del momento con diálogos con su sobrino Calínez y su amigo Piave. Los dibujos están realizados por Pedro Villahermosa (Sileno) y Moya, en una primera etapa. Este Semanario satírico se editó desde el 14 de noviembre de 1895 al 11 de agosto de 1912. Gedeón “representa el primer proyecto de periodismo moderno, de empresa” (LLERA RUIZ, 2003:213).

Un estudio completo sobre la obra de los dibujantes de esta revista lo hallamos en CAPARRÓS MASEGOSA, Lola y GAMONAL TORRES, M. A. 2010: “Gedeón en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes (1897-1912). *Crítica de arte y caricatura política en la España de la Restauración*. Revista “Cuadernos de Arte”, Universidad de Granada. Vol. 41, pp. 249-268.

[19] Pedro Rodríguez de la Borbolla y Amóscotegui de Saavedra (Sevilla, 1855- 1922). Fundador del diario El Posibilista, miembro del partido Liberal-Fusionista, diputado a Cortes desde 1899, presidente del partido Liberal en Sevilla desde 1905, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1906, teniente de alcalde de Sevilla en 1912, ministro de Gracia y Justicia en 1913 en la presidencia de Romanones y alcalde de Sevilla en 1918, (Braojos, Parias y Álvarez, 1990. Vol. I, pp. 137-141).

[20] Ángel Pulido Fernández, director general de Sanidad, informa sobre las altas tasas de mortalidad de la ciudad, situándola en el tercer lugar del mundo detrás de Bombay y Madrás. Otros informes anteriores denunciando la falta de higiene e insalubridad de las calles y viviendas, serían realizados por el profesor Hauser y Lerdo de Tejada. Pulido insiste en la necesidad de hacer un alcantarillado nuevo al que se opone la Liga de Propietarios porque tendrían que pagarlos ellos con más impuestos (Salas, 1991, p. 119).

[21] *Don Cecilio*, en el n.º 64 de agosto de 1902, página 13, comenta que los 2.000 ejemplares del número 63 se habían agotado. Sin embargo, en el n.º 71 de octubre de 1902, y frente a unos comentarios del diario *El Liberal* que aseguraba ser el periódico más vendido en Sevilla, fanfarronea al decir que tenían 25.000 suscriptores, 80.000 ejemplares vendidos en la calle por 536 chiquillos y 15.000 ejemplares que se repartían fuera de la capital.

Datos interesantes si tenemos en cuenta los índices de analfabetismo en Sevilla; del 39,6% en 1900 y en torno al 21,7% en 1920, en este caso para una población de 205.529 habitantes, (Braojos, Parias y Álvarez, 1990, p. 18-19 y 124).

[22] Manolito dibujó en *Don Próspero* y sustituyó a Manolo en algunos periodos durante varios meses. En el número 110, del 6 de septiembre de 1903. Pág. 12, *Don Cecilio* nos dice que Manolo ya no está en la revista. Siendo las ilustraciones en este momento de Manolito. Sus dibujos, aunque con un cierto parecido al estilo de Manolo, se diferencian por la desproporción de las manos que ejecuta en sus personajes. Por otra parte, en *Don Próspero* complementa sus dibujos con textos a pie de viñeta en caligrafía, mientras que Manolo utiliza la letra de imprenta. Otro dato que aún no hemos podido comprobar son los seudónimos que aparecen en *Don Próspero*, como: Pitorro, Chasis, Caria. Deducimos que era habitual que en estas revistas un solo dibujante ilustrara varios dibujos en un mismo número utilizando seudónimos por falsa modestia, más que por una posible ocultación del autor de cara a los censores.

[23] Francisco Silvela (Madrid, 1843-Madrid, 1905). Partido Conservador. Presidente del Consejo de Ministros de 1889 a 1900 y de 1902 a 1903, durante la regencia de María Cristina y el reinado de Alfonso XIII. También fue ministro de Gobernación, Gracia y Justicia, de Estado y de Marina desde el 18 de abril de 1900.

El mismo recurso utilizará años más tarde, en concreto en 1911 (n.º 351), al decir que Canalejas le llamó a Madrid.

[24] Político Liberal, (Cádiz, 1833-Madrid, 1913). Fue embajador en Londres y ocupó distintos ministerios con el reinado de Alfonso XII, la regencia de M.^a Cristina y Alfonso XIII. Nombrado presidente del gobierno de 1905 a 1906 y de nuevo en 1909.

[25] Un seguimiento de la prensa sevillana sobre las noticias en relación a la Exposición Iberoamericana, donde se incluye a la revista *Don Cecilio* y viñetas de Manolo, lo encontramos en Rodríguez Bernal, E. (1981): *La Exposición Iberoamericana en la prensa local. La Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 a través de la prensa local. Su génesis y primeras manifestaciones* (1905-1914). Diputación de Sevilla.

[26] La imprenta de Manuel alonso Moyano ya imprimió en alguna ocasión a *Don Cecilio*. El número 276, del 3 de mayo de 1908, nos dice en la página 20, que este número extraordinario se estampó en la imprenta Moyano, presumiendo la revista de ello y de los adelantos de la excelente imprenta, para que se sepa que en la ciudad pueden hacerse trabajos artísticos sin recurrir a otras ciudades.

[27] M. Díez Crespo, en *ABC Sevilla*, del 20 de agosto de 1988, pág. 40, dice en la sección El Diván Meridional sobre Don Cecilio de Triana (García Rufino): “Él solito se lo escribía y luego daba las indicaciones oportunas a los dibujantes”.

[28] Ricardo Parody y Marengo fue profesor de idiomas y vivía en la calle Doña María Coronel n.º 10 (“Guía de Sevilla y su Provincia”, 1888, p. 551). Parody colaboró en las revistas *Folk-Lore Andaluz*, *El Meridional*, periódico político (1888-1889), en *El Buen Humor* (1890) y en *El Correo de Sevilla* (1892-1893), (Chaves, 1995).

[29] En el n.º 12, de *Cascabeles*, de 14 de agosto de 1916, aparece en la portada una autocaricatura de J. Llorach.

[30] *Don Cecilio* nos habla del nacimiento de esta publicación en el n.º 211, del 24 de junio de 1906, página 13.

[31] Fernando Barón, conde de Colombí (1875-1929). Perteneció al partido conservador. Fue alcalde de Sevilla de 1904 a 1906. Diputado en varias ocasiones, presidente del Ateneo y comisario de la Exposición de 1922 a 1925. El último comisario regio de los preparativos de la Exposición Iberoamericana fue el Cruz Conde, conde de Bustillo.

[32] Las clases mercantiles de la ciudad, como pequeñas industrias y comerciantes, estuvieron representadas por el Círculo Mercantil y la Unión Comercial Sevillana. Esta última surge en 1909 para evitar los altos impuestos que pretendía cobrar el Ayuntamiento y defender los intereses de los comerciantes, convirtiéndose en un importante grupo de presión a través del diario *La Unión* y presentándose a las elecciones en coalición. Eran tan combativas como las organizaciones obreras. (Braojos, 1991. Vol.I, pp. 120 y 186-192)

[33] La Unión de Dibujantes, asociación constituida en 1920 con carácter profesional y de socorros mutuos, destinada a difundir las obras de los asociados en exposiciones, concursos y carteles. Presidida por K-Hito y Xaudaró (Vázquez Astorga, M. 2000, p. 419).

[34] El señor Félix Peiró fue el jefe de la Sección Política del ministerio de Gobernación que realizó una inspección administrativa al ayuntamiento de Sevilla, que abarcaba desde los años 1920 a 1929, prácticamente los años de la dictadura de Primo de Rivera. Constaba de 16 dictámenes sobre irregularidades administrativas e infracciones de la corporación municipal. En él se hace referencia al descuadre de cuentas municipales; a gastos de 3 millones de pesetas para amueblar el hotel Alfonso XIII sin justificar; a obras en residencias particulares; a pagos para la Exposición Iberoamericana sin registrar; al arriendo del Teatro San Fernando para realizar obras que no se hicieron; a compras sin seguir trámites oficiales; a una subvención de 2000 pesetas, al director del diario *La Nación*; a la compra de un vehículo para el señor alcalde por valor de 42.000 ptas.; pagos de comedor y cristalería, instalado en el ayuntamiento; venta de parcelas urbanas a particulares y expropiaciones; paralización de un solar de recreo para los huéspedes del hotel Eritaña; así como la cesión de un terreno para la Sociedad Real Betis Balompié a cambio de unas reformas que no se realizaron, (ABC 4/10/1930, p. 19-21).

[35] Muchas de estas noticias y anécdotas las encontramos en JIMÉNEZ DÍAZ, (1979, p. 101). En el capítulo 10 nos habla del fatídico año 1930, donde fueron atropellados por la alta velocidad de un tranvía un niño, un hombre y otras cinco personas resultaron heridas de gravedad.

[36] Galerín (1881-1944), comenzó a trabajar de obrero tipógrafo en *La Orden*, más tarde en *El Noticiero Sevillano* y en 1901 en *El Liberal*, llegando a ser jefe de talleres en 1914. Al siguiente año comienza a escribir en este diario sus conocidas columnas de reportero, narrando la historia popular de Sevilla de comienzos del siglo XX, con crónicas ligeras y frescas sobre las fiestas de Sevilla, las veladas, los tranvías, etc. También formó parte de la coalición republicana socialista, siendo elegido concejal por el barrio de la Macarena en abril de 1931, llegando a ser vicepresidente de la Diputación de Sevilla. En 1936 abandonó la política, (Díaz Pérez, E. 2009, pp. 137-147).

[37] *Gutiérrez* (1927-1934), Revista satírica madrileña, dirigida por K-Hito, que hace referencia a un personaje representativo de la burocracia administrativa, jefe del negociado de Cuentas Incobrables, por eso, el editorial de la misma aparece siempre en forma de oficio mecanografiado (Davis Willian, 1975: 107).

En ella dibujaron Mihura, Tono, Kalikrates, Bellón, Orbegozo y Manuel Alonso Añino, entre otros. Muchos de ellos continuaron después en *La Ametralladora* y *La Codorniz*.

[38] Luis Gasca en *Historia del Cine Español*, 1998, p. 224; dice sobre esta película en blanco y negro, de 11 minutos, que estuvo dirigida por K-Hito y realizada por el Sindicato de la Industria del Espectáculo Films en 1934. En ella trabajaron Manuel Alonso Moyano y su hijo Manuel Alonso Añino.

[39] El Ateneo y Sociedad de Excursiones se fundó en 1887 por Manuel Sales y Ferré (1843-1919). Se pretendía

mantener el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza y los ideales krausistas de libertad, enseñanza y creación, con la intención de llevar al hombre hacia la perfección individual y a la humanidad hacia su plenitud final (Pérez Calero, G. 2006, p. 13)

[40] Esta Sección se fundó en 1984 como una sección autónoma del Ateneo hispalense. Recogía el testigo de las antiguas Academias de arte y dibujo, para difundir la cultura artística, promoviendo la afición a exposiciones (Barrero González, E: “El Ateneo de Sevilla”, Ayto. Sevilla. ICAS. Sevilla, 2008, p. 103).

[41] Pese a que Manuel Alonso Moyano siempre estuvo relacionado con la Sección de Bellas Artes de Sevilla, la motivación de presentarse a esta candidatura podría deberse a la consigna entre los masones sevillanos durante la dictadura de Primo de Rivera de intervenir en la vida política u otras manifestaciones de la vida civil para “trabajar con fervor y fe, en pro de las libertades”, siendo la masonería un ariete para el porvenir democrático y liberal de España. Aunque, siempre de manera individual sin mezclar a las logias en ello (Álvarez Rey, L. 1990, p. 229).

[42] Agustín Sánchez Cid (1886-1955). Médico y catedrático de Anatomía Artística de la escuela de Bellas Artes de Sevilla. Escultor imaginero-restaurador. Realizó la escultura de Martínez Montañés sita en la Plaza de El Salvador de Sevilla. Fue presidente del Ateneo de Sevilla en 1924.

[43] Juan Lafita y Díaz (23 de junio de 1889- 17 de abril de 1967). Hijo del pintor José Lafita y Blanco y hermano del escultor con el mismo nombre. Fue Archivero, director del Museo Arqueológico Pintor, periodista y dibujante de prensa y revistas, como; *Bética* (1913-1917); *El Liberal* (1915-1916 y 1921); *El Noticiero Sevillano* (1916-1918); *Blanco y Negro* (1916); *El Correo de Andalucía* (1920, 1921, 1927, 1931); *La Unión* (1924, 1930, 1931) y *ABC* (1930-1936). Fue secretario de la Sección de Bellas Artes del Ateneo en 1910-1911 y vice-presidente en 1927-1928). En 1930 es nombrado Académico de Bellas Artes de Santa María de Hungría. (Rodríguez Aguilar, 2000, p. 579).

Francisco Cuenca, en “Museo de Pintores y Escultores andaluces contemporáneos”, 1923, p. 215, lo define como “un excelente caricaturista como lo demuestran sus muchos trabajos en este género”.

[44] La faceta más conocida de Joaquín Díaz Jara Romero es la de dibujante de caricaturas de personajes públicos. Dibujó en *El Noticiero Sevillano* en la década de los años 20 y ganó el cartel de las fiestas primaverales de Sevilla de 1927 (Rodríguez Aguilar, 2000, p. 558). También fue secretario y bibliotecario de la Tertulia Republicana. Secretario de la junta municipal del Partido Republicano Radical y vocal de cultura y prensa del comité provincial de este partido, durante 1932. Perteneció a la logia masónica España y Trabajo, desde 1931 (Braojos, 1990, Vol. II, p. 290).

[45] Melquíades Álvarez visitó Sevilla en el mes de mayo de 1904. Don Cecilio (n.º 140:12), nos cuenta: “La prensa sevillana nos ha relatado con pelos y señales todos los detalles de la permanencia de don Melquíades, refiriéndose que a las doce tosió, a las una se cortó un callo, a las tres, deposiciones... “. Manolo le hace una caricatura con cuerpo de loro en este número.

[46] Don Cecilio habla del fotógrafo Campúa en el número 268, del 16 de febrero de 1908, cuando éste viene a Sevilla para retratar a los directores de las revistas y publicarlas en *Baúl Mundo*.

[47] <https://campuafotografo.es/2013/10/08/campua-retratado-por-el-dibujante-manuel-alonso-moyano/>

[48] Josele toca la guitarra en la calle buscando dinero y lee un anuncio que solicita persona desesperada y valiente para someterse a un experimento, ofreciendo una gran recompensa por ello. Josele acude a la convocatoria y allí se encuentra un mago que lo transformará muy a su disgusto en diferentes animales.

BREVE SEMBLANZA DEL AUTOR

Jesús Carlos Méndez Paguillo: ...

Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, n.36, edición de primavera, 2017.

Recibido: XX/XX/2017

Aprobado: XX/XX/2017